

La Ametralladora

Año I

Valladolid, 9 de Mayo 1937
GRATIS A LOS COMBATIENTES

Núm. 17

Una Patria



Un Caudillo



Solemne momento de descubrir en Valladolid la lápida que da nombre de Avenida del General Franco a la antigua de la República, después de celebradas las fiestas conmemorativas del dos de Mayo, que alcanzaron una extraordinaria brillantez (Foto Cacho).

Ayuntamiento de Madrid

Maderas - Materiales de construcción - Aserrería mecánica

MIGUEL GARCIA PIEDRA

Francisco Montejo, núm. 1

Teléfono número 1.104 - -

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

CERVEZAS

La Cruz

Blanca S. A.

(Fábrica de Salamanca)

Todo buen patriota debe pedir siempre

Cerveza

LA CRUZ BLANCA

VIVA ESPAÑA

(Publicidad "Uife")

CONFITERIA Y PASTELERIA
HIJO DE R. RODRIGUEZ

Visite usted la renombrada CONFITERIA DEL POZO AMARILLO, si quiere convencerse de sus exquisitos artículos

Pozo Amarillo, 6

teléfonos 1.610 y 1.710

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

FABRICA Y ALMACEN DE
MUEBLES

Hijo de Lorenzo Iglesias

Despacho y almacén: Juan del Rey, 5

Calles: Tahonas Viejas, 6

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ALMACEN DE

Ferretería y Quincalla

Hijo de Ambrosio Rodríguez

SLA DE LA RUA, NUMERO 2

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ALMACEN DE

FABRICA de mosaicos y mosaiques

ALMACEN de materiales para la construcción

Miguel Mariño

SALAMANCA

Calle Mariño

Teléfono 1258

(Publicidad "Uife")

Fábrica de harinas
Santa Cándida

MANUEL OLIVERA SANCHEZ

FUENTE DE SAN ESTEBAN (SALAMANCA)

(Publicidad "Uife")

¡Viva España!

Bicicletas, Accesorios, Reparaciones, Instalaciones de Riegos, MAQUINARIA, ARADOS, MOLINOS
Calle de Zamora, núm. 50 :: SALAMANCA :: Teléfono 1060

GERARDO MIÑAMBRES

(Publicidad "Uife")



ENRIQUE PRIETO

ULTRAMARINOS al por mayor y menor

Despacho al por mayor: Avenida de Canals, 6 y 8

TELÉFONO 1.118

Despacho al por menor: Plaza Mayor, núm. 16

TELÉFONO 1.812

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ELPIDIO SANCHEZ MARCOS

CONTRATISTA DE OBRAS



Emulsión asfáltica «EL SAN», para riegos y macadams en frío - Firmes de hormigón asfáltico en frío - Canteras de piedra cuarcita para mosaico y empedrados concertados - Gravillas artificiales para riegos y capas selladoras

Fábrica: Carretera Ledesma

Oficinas: Rodríguez Pinilla

Teléfono 2190

Teléfono 2104

Salamanca

(Publicidad "Uife")

RODRIGUEZ
SASTRE

García Barrado, núm. 30

TELÉFONO NÚM. 2.147

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

B. P.
BANCO DE LA PROPIEDAD
Sucursal de VALLADOLID - Santiago, 29 y 31
Capital: 10.000.000 de pesetas :: Opera únicamente con propietarios
SERVICIOS
Administración de fincas - Adelantos sobre alquileres - Anticresis - Hipotecas
CAJA DE AHORROS - CUENTAS CORRIENTES
Vista al máximo de interés anticipado
(Publicidad Hernández)

CONFITERIA

PASTELERIA

REPOSTERIA

Artículos de fantasía para regalos

NICOMEDES RIVERO

Plaza Mayor, núm. 24

Teléfono 1.134 **SALAMANCA**

"LA FAVORITA"

(Publicidad "Uife")

"Almacenes Mariano"

- Tejidos y confecciones -

Los mejores y más baratos

Plaza del Peso, 16

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Agustín Monge

García Barrado, número 17

(Antes Ruiz)

SALAMANCA

Paños y novedades. Inmenso surtido

(Publicidad "Uife")

LA CASA BLANCA

Especialidad en géneros blancos de hilo, algodón y telas para labores; nadie compre sin antes visitar esta casa, por ser la que más barato vende

Benito Peláez

CONSTITUCION, 7, VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

CONFECCIONES

LOS HERMANOS

Teresa Gil, 18. - Tel. 2.969

VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

Hijo de Antonio Peláez

TEJIDOS Y NOVEDADES

Plaza Mayor, números 7 y 9

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Efectúe usted sus viajes utilizando los automóviles de línea

SALAMANCA - CIUDAD RODRIGUEZ

Salida a las 16'30 del Garaje de S.

Isidro.-Teléfono 2.250

SALAMANCA

¡Viva España!

(Publicidad "Uife")

CASA ZAERA

Tejidos y confecciones de Señora y Caballero

Plaza del Mercado, 9 y 10

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ANISADOS - LICORES Y VINOS

Especialidad

ANIS RECUERDA

Fabricante:

ANTONIO MARTIN BERRUEZO

RECUERDA (Soria)

CAFE-CERVECERIA

MERE

Moderna instalación

Avenida Federico Anaya, n.º 1

Teléfono 2.240. - **SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

Hijo de ELIAS PEREZ DE LA FUENTE

CONSTRUCTOR DE OBRAS

FABRICACION de puertas, ventanas, carpintería general, molduras, gables, rodapiés, molduras para construcción de muebles y edificios.

OBRAS DE HORMIGON ARMADO

CARPINTERIA MECANICA - - -

Calle Caldereros, número 4.-**SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

El mejor CAFE

EXPRES Y CORRIENTE, SE COMPRE en ULTRAMARINOS

Pedro Macías

Avenida de Miral, 3.-Tel. 1.932

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

El peso del sacrificio en la Legión

Hartas veces habréis oído hablar del Sacrificio (así, con acento en la mayúscula), de eso que a simple vista parece tan pesado, pero que no lo es ni mucho menos. Es un algo que no pesa, sino que deleita. Es un deleite inefable, cuya magnificencia es relativa con la grandeza del Sacrificio en sí.

Para expresar cosas como éstas, que pertenecen al grado superior, hay forzosamente que recurrir al ejemplo, y para exponer uno muy ejemplar, creo apropiado elegir hechos gloriosos, cuyos protagonistas pertenecen a la 13 Compañía del Tercio.

¿Sabéis de aquellos famosos sacrificios, cuando Abraham llevó a sacrificar a su hijo en honor a Dios, y aquel en que el jefe de una plaza, Guzmán el Bueno, arroja el puñal a los asesinos de su hijo, en demostración de que la plaza es antes que su hijo?

Estos parecen el máximo de lo posible, pero no. Veréis otros casos.

El bloque de Miscelánea, en África, lo defendía un pelotón de la 13 Compañía. Si cedía esta reducida fuerza, peligra el resto de la Compañía y otras. Pero eran legionarios, sabían bien los espíritus de la Legión, y no menos cumplidos.

Aquellos quince hombres resistieron en combates sucesivos más de veinte horas el empuje de un enemigo unas quince veces mayor en número, llegando al curioso y heroico extremo de defenderse con piedras, porque las bombas ya no tenían, los fusiles no permitían tocarlos por su candencia, y no habíamos de sus manos y el resto del cuerpo. Habían ido voluntarios a defender aquella crítica posición. ¿Qué diréis de este sacrificio? Lo hacían por sus compañeros, también por un deber. He aquí un sacrificio modelo.

Tras un ejemplo acontecido en África, es muy lógico que ponga uno de los muchos y recientes ocurridos aquí.

Pongamos la toma de Retameros, de la que tantos bulos han contado y escrito.

A la 13 Compañía le tocó el resguardo, pero le asignó el glorioso y célebre Castejón la seguridad de un flanco. El enemigo intentó una maniobra envolvente por aquella parte. Esta iba precedida por cuatro heróicos ejemplares de tanques rusos. Aquellos artefactos de acero encontraron con nosotros en un llano donde no tenían más defensa que el fusil ni más ofensa que las bombas Lafitt y las botellas de gasolina.

Aquello era horrible por las condiciones desfavorables del terreno, y más porque de nosotros pendía la vida de nuestros hermanos de la quinta Bandera.

El heroico teniente Valenzuela así lo comprendió, y con todo el valor y serenidad tan habituales de él como de su Compañía, se cayó al primer elefante metálico, y el resto ya no tuvo valor ni para llegar a la altura de aquel. Así quedó solucionada la cuestión y crítica situación.

He aquí bien patente y difundida en grandiosas cantidades, la composición que España necesitaba para sanar: sacrificio, valor, heroísmo, deber, voluntarismo.

Aquellos monstruos pudieron aplastarnos en aquel llano, como los chiquillos cuando se divierten aplastando hormigas en la carretera; pero ante nosotros se convirtieron en cazadores cazados, como tantas veces les ha ocurrido, les ocurre y les ocurrirá.

Retenemos en otro ejemplo, el de los maleantes escoriales, de la escoria nacional, las personas de más baja escaña del mundo, que es como nos consideraban muchos a nosotros los legionarios.

FUEGO GRANEADO

COLABORACION ESPONTANEA DE NUESTROS PATIOTICOS SOLDADOS

Los que así juzgan y opinan de nosotros no serán capaces nunca de comprender el error en que han incurrido. Es porque sus instintos canallas y antiespañoles no les dejan ver más que una cosa a la cual miran satisfechos de su obra, obra cuya mejor denominación es criminal.

Estos son aquellos que no se han inmutado lo más mínimo por el movimiento patriótico, más que ante el temor de perder sus bienes, y lo que es más, aquellos que con la guerra obtienen o han obtenido beneficios, pues bien se comprueba ahora aquel verídico adagio que dice: «A río revuelto, ganancia de pescadores».

Estos son nuestros quizá peores enemigos, porque los tenemos en casa. Estos son nuestros enemigos más dignos de odio y desprecio, y quizá tan peligrosos como aquellos apuntables que, fieles a su ideal o destino, afinan sus armas mortíferas contra nosotros.



ENTRE ROJOS

—Debemos cuidar que no se escapen más directivos.

—¿Entonces nosotros cuándo nos escapamos?

(Enviado del Frente.)

Tomen nota de esto aquellos a quienes afecta, para que cumplan con su deber de españoles

y no olviden que en la Legión combaten con tesón y entusiasmo los más patriotas en continuo y voluntario sacrificio para exterminar a los de la Internacional que quieren imponerse, pese a quien pese, pero afortunadamente a quien ha de pesar será a ellos.

Terminada esta magna obra, dejaremos campo libre para que otra nueva Legión comience a actuar contra esos nuestros enemigos «caseros», lo que se acerca a pasos agigantados, y que muy en breve se moverá en el campo de los hechos afortunadamente.

En la creencia de haber dicho lo suficiente para hoy, aprovecho esta oportunidad para saludar y felicitar a mis compañeros y amigos por las victorias obtenidas estos días, con vivas a Millán Astray, Franco, la Legión y España.

El Legionario exmuerto y cojo

Julian Santolaria

Toro (Hospital Militar), 20 de abril de 1937.

Correo de los frentes

R. ABALDE, Centuria de Vigo, Frente de Guadalajara. — Nos gustó tanto tu opereta corta, que resolvimos, antes de publicarla, ponerla en escena con los elementos de personal de que dispone LA AMETRALLADORA. Costó mucho trabajo repartirla, porque la señorita mecanógrafa no quería, ni en broma, encargarse del papelito de la «Pasionaria». ¡Y se explica! Pero, en fin, la convencimos, prometiéndole seriamente que le buscaríamos un novio, y la chica se prestó. La representamos, y cuando, satisfechos de nuestra labor, creíamos que don Julián Romea a nuestro lado no hubiera podido hacer carrera, se armó una que no quieras pensar. Al salir La Pasionaria y decir:

Pero yo de España pronto voy a salir en un aeroplano de lo más «cañi».

El público creyó en serio que se iba a escapar y quería saltar al escenario para arrastrar a doña Dolores. Tuvo que intervenir la fuerza pública para proteger a nuestra pobre compañera, que a pesar de ello no pudo librarse de oír una de piropos para su señora mamá, que ponían los pelos de punta. También a ella, individualmente, le hicieron un padrón que... ¡ya, ya!, amén de unos cuantos chichones de los que se duele la criatura. En cada uno quiso ponerse una perra gorda, y para que te hagas cargo de la magnitud de la catástrofe, te bastará saber que la pobre muchacha, lleva entre la cara y la cabeza veinticuatro reales. ¡Con razón no quería! En fin, chiquillo, que te estamos agradecidos todavía, ¡qué caramba! Porque si tu opereta corta se te ocurre que sea larga, no queda en estas oficinas nadie para contarlo. Si piensas mandar otra, hazla todavía más corta, ¿sabes? Ya hemos encargado, cada uno, la correspondiente chichonera.

“Tres damas de la Cruz Roja”

En memoria de Octavia, Olga y Pilar, mártires de la Cruz Roja Astorgana, asesinadas por los mineros asturianos.

¡Sonó el clarín de la guerra!
¡Sonó de España la hora
eco de aquella que al mundo
impuso cruz y tizona!

Por su arrojada esperanza
la guerra no fué en Astorga
sino desfiles azules
bajo canciones patrióticas,
almas en acción de gracias,
crisol en fusión de joyas,
ilusión de arcos triunfales,
blanco volar de palomas
por las rosas de los vientos
en mensajes de victorias...

Octavia, Olga y Pilar
eran tres ágiles notas
de armoniosa juventud
llenas de luces y aromas,
tres alegrías que orlaban
de ensueños la paz de Astorga.

Auténtica rebeldía
alumbró la negra boca
minera de las Asturias,
que son los mineros horda
de dinamita que cruje
de gozo cuando destruye.
Oviedo quieren tomar,

UN SOLDADO VOLUNTARIO DE CASTILLA. Cabria. — «Un tropezón cualquiera da en la vida». Tú no lo harás más, ¿verdad? Eres sin duda un buen chico y puedes tener un disgusto. ¡Consejo de amigo! Comprendemos que muchas veces no nos podemos sustraer a nuestras debilidades. Pero hay cosas que son tan nuestras, tan nuestras, que no debe enterarse nadie de ellas. ¡Así tus versos! ¡Magníficos, colosales, únicos! ¡Pero no comprendes, tonto, que si se publican, el lector se cree con derecho a ellos y a lo mejor te los copian? Para ti solito, guapo. Tú no te enfadarás porque te hablemos con este afecto. Si no te quisieramos los publicaríamos. Vamos a ver: una cosa. ¿Por qué no se los mandas a Miaja? A lo mejor hacen efecto y te ganas la laureada. ¡Es una idea!

APOLINAR QUIJANO, cornetín de órdenes, segunda Compañía de Borbón, Aguilar. — No hay de qué, Apolinar. Te publicamos el artículo porque era cervantino y no quitamos una letra. ¡Pero estos versos de ahora...! ¿Sabes quién fué Carulla? Carulla puso la Biblia en verso. Tú, por lo que vemos, eres capaz de poner en verso a Carulla. ¡Que ya es faena! Por lo demás recibe un ósculo entrañable. Nosotros somos así. Miseros mortales, pretendemos imitar a Jesucristo: ¡si te dan una bofetada, pon la otra mejilla! Ahora te explicará lo del ósculo.

JULIO BLANCO, Regimiento de San Quintín número 25, Pamplona. — ¿De manera que La Pasionaria ha puesto una lechería? ¡Habrás que ver la leche que venda La Pasionaria! No seremos nosotros quienes ayudemos a una general intoxicación publicando tus versos en que lo anuncias. ¿Nos crees tan criminales, Julio? ¡Tú no estás bueno del casco! ¡Hay que ver! ¡La Pasionaria lechera! ¡Pues sí que es una novedad!

pero Oviedo no se toma porque Oviedo es, por Aranda, templo del alma española.

Hospitalillo del frente
frente a la barba roja:
los heridos en la lucha
mejor que escarpelo y drogas
prefieren las tres sonrisas
de Pilar, Octavia y Olga.

Noche de guerra sin luna
empañada de zozobras,
avizores de emboscadas
los ojos talladran sombras.
Llegó el vendaval de tiros,
blasfemias y caras hoscas...
...Y el triunfo. Botín de guerra:
tres damas de la Cruz Roja,
que en volandas de martirios,
en Somiedo, el odio inmola.

Octavia, Olga y Pilar
son las tres sangrantes gotas
que en holocausto de España
vierte el corazón de Astorga.
Octavia, Olga y Pilar:
¡tres damas de la Cruz Roja!

Sonó el clarín de la guerra,
España brilla de gloria.
¡Por sus tres risas tronchadas
llorando se queda Astorga!

Fernando Bravo
Segunda Centuria de la Tercera Bandera de F. E.
de Cáceres.—Carabanchel Bajo.

Solicitantes de madrinas de guerra

Antonio Pérez, Carlos Hurtado, Rafael Sánchez, Regulares de Melilla número 26. El Plañito. — Celestino Blanco, Hernando Vidal, Cazadores de Serrallón número 8. Zoco El Arba. Marruecos.—Florencio S. González. 2.ª Bandera de Huelva. Valsequillo. Córdoba.

Juan Iglesias, Antonio Fuentes y Rafael Jiménez, Regimiento de Infantería de Granada número 6. Getafe. — Juan Aguilar Corona, Regimiento de Infantería «La Victoria» número 28. Jadraque.—Juan Llopis, José Ortiz, Arturo Brú, Leónidas Almagro, Javier Llorente, Antonio Soldevilla y Jorge Pinto. 2.ª Legión del Tercio. Leganés (Madrid).

Rufino Alonso, cabo, Diego Soler, Marcos Franco, Marcos Ureta, Modesto García, Carmelo Gracia y Julián Burgos, Regimiento de Infantería de Aragón número 17. Ciudad Universitaria, Madrid.—Andrés Vega, cabo; Simón Rodríguez, Luciano Encinas, Germán González, osé Reguera, Fernando Fuente y Gregorio Rodilla, Regimiento de Infantería Ben Quintín número 25. Frente del Jarama.—Sebastián García Urrea, sargento. Batallón de Cazadores A. número 2. Carabanchel (Madrid).—Diego Rodríguez, sargento. Tercio. Primera bandera. Frente de Madrid.

Antonio López Q., Braulio García Blanco, Emilio Rodríguez Nieves, Salustiano Elena Marcos, Justiniano Rubio Melcon, Gumersindo González Mosquera, falangistas. Bandera gallega de Falange Española. Frente de Guadalajara.—Manuel García, Antonio Gómez, Lázaro Rodríguez y Andrés Palacios, Aeródromo de Araviz, Fefaranda (Salamanca).—Marcel Oca, soldado de Artillería en Villarcayo.—Teodoro Alonso Muñoz, alférez del Regimiento de Toledo número 26. Frente de Guadalajara.—Santiago Sancho y Félix Correa, Requetés. Tercio de Abarzuza. Alto del León.

Telesforo Fuertes, brigada; Esteban Sánchez, Olegario de Prada, Clirisco de Blas, Pablo González, Miguel González y Mariano Pérez, sargentos; Antonio Domínguez, Regimiento de Infantería de San Quintín número 25. Frente de Sigüenza (Guadalajara).—Pedro Sánchez Bella, sargento; Batallón de Cazadores Ceriñola número 6. Rincón del Medik. Marruecos.—Adolfo Blasco, sargento; Rogelio Marco y José Belandche, cabos; Martín Monchús, Antonio Casado, Antonio Pérez, Juan Q. Palacios, Emilio Mateo, Segundo López, José Fierro, Pablo Andreu, Tomás Pera, Pascual Jaime y Joaquín García, Requetés del Tercio de Doña María de Molina. Marco de Bello. Camínreal.

Marcos Santamaría, Santos García, Marcial Urbina, Miguel Córdoba, Hilario Arleredillo y Eleuterio Tellería, Regimiento de San Marcial. Frente de Vizcaya.—Abilio del Barrio, Batallón A. de Cazadores. Las Navas número 2. Getafe.—Leonardo Rosique y Pascual Segura, guardias civiles; Angel Carramufiana y Manuel Royo, cabos; Ismael Molera, Luis Féliz, Isabelino Pardo, Martín Martínez, Marcos Gil, Francisco del Río, Cristóbal Casaña, Vicente Sancho, Emiliano Garriga, Domingo Agustín, Simón Ochoa, Cosme Oloroz y Luis de Juana. Cuerpo de Intendencia. Albarracín (Teruel).

Gabriel Oriadre y Jorge Espejo. Sección Transmisiones. Frente de Santander. Cilleruelo de Bricio.—Antonio Fernández Dieguez, Antonio Martínez Rodríguez, Alfonso Míguez Míguez, Aurelio Márquez Brea, Enrique Campa Escualar, Esteban Río Cabo, Luis Rodríguez y Juvenio Rodríguez Miranda, del Regimiento de Infantería Mérida número 35.—Gordo (Asturias).—Dimas Amelvia, Antonio Martínez, Emiliano Fernández, Jacinto González, Leoncio González, Teodoro Abacia. Primera centuria de Victoria. Espinosa de Henares (Guadalajara).

Melchor Pérez Garza, sargento; Juan Cortés Blasco, cabo; Victoria no Marin Ballano, Antonio Martínez Caballer oy Martín Romea Pérez, Requetés del Tercio Marco Bello. Monreal del Campo.—Medardo Angoso, Gaspar Moreno Moreno y José Vicente González, cabo; Juan José Gallardo, Francisco Gómez Honillo, Juan Díaz Emiz y Felipe Ezeina. Batallón de Cazadores Ceriñola número 6 A. Carretera de Extremadura (Madrid).

E. Martín Duque, Mariano Moro, Eliseo Iglesias, Carlos G. Pelayo, Dionisio Jorge, B. Arrieta, sargento; Domingo Jiménez, Mariano Rodríguez, Regimiento de Infantería de Toledo. Circuito Nacional de Firmes Especiales.—Félix Martínez, sargento; Eusebio Izquierdo, cabo; Regimiento de Infantería de Galicia número 19. Casas de S. Galindo. Guadalajara.—Gonzalo Miranda. Zapadores de Larache. Lomas de Arganda.

Ab-Deslam Ben Moh Ydris número 11.380, Mohamed Ben Mekl Rahamani número 828, sargentos; Francisco Cabello, Serafin González, cabos; Francisco García, Hamed Ben Amar número 16.077, Rodolfo Gutiérrez, José Oliva, soldados. Regulares de Ceuta número 3. Ciudad Universitaria.—Jesús Horas, cabo; Emeterio García Eugenio Gago, Enrique Pérez, Gaspar Berzal, Enrique Hernández, Regimiento de Infantería de Toledo número 26. San Claudio.

Solicitan ahijado de guerra las señoritas Mari Tere Fernández Cadornigos, Santo Domingo, número 10, y Ester Fernández Dávila, plaza de San Fernando, letra A, ambas de Lugo.

4

BODEGAS EN SIMANCAS

DEPÓSITO GENERAL

ZULUETA

VINOS FINOS
DE MESA
(Publicidad Hernández)

FABRICA DE JABONES
"SAN AGUSTIN"
PAULINO FRAILE Y FRAILE
Regato de Anís, 3
Teléfono núm. 1.939
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

JUAN ABRIL
MEDIAS Y CALCETINES
Cánovas del Castillo, núm. 9
VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

LABRADORES:

Os ofrezco, como en años anteriores, las mejores simientes en PATATAS BURGALÉSAS: Chata tremesina especial para secadal, ídem de riñón, ídem de piel blanca, carne amarilla. LEONESAS: Blanquilla, ídem de flor morada. ¡BANEZAL Especial para tardía otras clases.

AMADOR FELIPE
San Pablo, 26.-Teléfono 2.210.-SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

Angel Villoria

COMESTIBLES :: VINOS
Y EMBUTIDOS - - -

Palma, número 11
Teléfono 1.543 - - -
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

CALZADOS B. PAYÁN

ESPECIALIZADOS EN BOTAS DE
OFICIALIDAD DE UNA PIEZA
Y EN TUBOS Y LEGUIS - -

CONTRATA PARTICULAR
García Barrado, número 12
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

LO MAS SELECTO
DE LA PRODUCCION
ESPAÑOLA

ESTÁ REPRESENTADO EN
CALZADOS
MICÓ

Corrillo, núm. 11
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

LA TIERRUCA
GRAN CONFITERIA
Quesos y maticas
SANTIAGO, 38
VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

CASA PELAYO
Camisería - Peletería
SANTIAGO, 45
VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

Banco del Oeste de España

	Pesetas
CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO.....	10.000.000
RESERVAS	1.500.000

Casa Central: Salamanca, calle de Zamora, 2

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo del Puerco, Avila, Béjar, Burguillos del Cerro, Candeleda, Cañaverál, Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jaraiz de la Vega, Lumbrales, Miajadas, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente de Alcántara, Villafranca de los Barros, Vitigudino y Zafra.

OPERACIONES QUE REALIZA: Cuentas corrientes a la vista y a plazo.—Caja de ahorros en libretas ordinarias de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas.—Imposiciones a plazo fijo, abonando a todas ellas intereses a los tipos máximos autorizados por el Consejo Superior Bancario.

Compra-venta y custodia de toda clase de valores.—Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados.—Canje y conversión de títulos.—Suscripciones a empréstitos.—Descuento y negociación de letras documentarias y simples.—Préstamos y créditos con garantía personal y de valores.—Giros, órdenes telegráficas y cartas de crédito sobre España y el Extranjero.—Aceptaciones y domiciliaciones.—Compra y venta de billetes y monedas extranjeros, y, en general, toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio.

Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CAJAS DE ALQUILER: Departamentos individuales desde 30 pesetas al año.

(Publicidad "Uife")

PAULINO LORENZO (a) GALLO

CERRAJERIA EN GENERAL

Especialidad en ventanales de
carpintería mecánica

CONSULTE PRECIOS

Caldereros, 2 Teléfono 1478

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

INDUSTRIAS ACEVES
COCA (Segovia)

MARCAS REGISTRADAS

ANIS CASTIZO Y ANIS ELEGANTE

Especialidad LICOR CALISAYA

El Buen Gusto

Confitería y pastelería

Valentín Montes

Elaboración esmerada

Doctor Riesco, número 98

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

AGUSTIN

HERNÁNDEZ LEDESMA

Tejidos y novedades

Casa económica.-Vende barato

Edificio Gran Hotel núms. 5 y 6

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Banco Castellano

DOMICILIO CENTRAL: VALLADOLID

Sucursales en

PALENCIA, ZAMORA Y SEGOVIA

Fundado en 1900

Capital: 12.000.000 de pesetas

Desembolsado: 6.000.000 de ptas.

Reservas en 31 de Diciembre 1935

4.779.475'69 de pesetas

CUENTAS CORRIENTES

CAJA DE AHORROS

DEPÓSITOS EN CUSTODIA

de efectivo, valores, documentos

y alhajas

CAJAS DE ALQUILER

Instaladas en cámara central de

gran seguridad. Servicio diario por

mañana y tarde

(Publicidad Hernández)

M. Antonio de la Riva
y C.^a Lda.

VINOS Y BRANDY
JEREZ DE LA FRONTERA

CLASES RECOMENDADAS:

Macharnudo «LA RIVA»
FINO Y OLOROSO

Brandy *** («Tres Estrellas»
y Extra

Jerez-Quina «LA RIVA»
(Publicidad Almansa)

«La Perla»
de M. GARCIA

MERCERÍA - PAQUETERIA - CAMISERÍA

Completo surtido en artículos
para labores - - -

García Barrado (antes Rúa) número
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

AMERICAN-BAR
DE

FEDERICO SILGUERO
CAFÉ Y LICORES

ESPECIALIDAD EN BOCADILLOS Y MERIENDAS

Plaza del Mercado, 6.-Tef. 1.917

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

«El Carmelo»

PAN DE VIENA

Esta casa ha sido premiada con medalla
de oro en la Exposición del Pan de Rye
en el año 1932

FELICIANO GOMEZ REY
Rodríguez Pinilla, 44 - Teléfono 1.417

y Plaza de Abastos, 9 - Teléfono 1.417

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Coker

La mejor Sastrefía

de MILITAR Y PAISAN

ECONOMÍA Y DISTINCIÓN

Dr. Riesco, 35 :: Teléfono 2.258

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Manuel Fernández

y C.^a, S. L.

VINOS Y BRANDY

JEREZ DE LA FRONTERA

ESPECIALIDADES:

Amontillado Victoria

Brandy Plus Ultra

(tres estrellas)

Jerez Quina del Ramo

(Publicidad Almansa)

La Ametralladora

Andanadas del quince y medio

Cuando Azafra, a virtud de la resurrección impetuosa de España, no tuvo otro remedio que enrollarse un cobertor a la cabeza, operáronse fenómenos extraños en el ámbito ensangrentado de la República de trabajadores de todas clases; uno de esos fenómenos fué la constitución del Gobierno presidido por Largo Caballero, del que habrían de ser destacadísimos miembros, malhechores públicos, registrados en todos los laboratorios antropométricos, como García Oliver y como Jesús Hernández, encargados de la Justicia y de la Instrucción Pública de aquella democracia revuelta y andrajosa.

Un Gobierno así, implicaba transformar la clásica balanza de Themis en hacha homicida, y el campo social y político de la nación, en vasto patio, sin confines ni guardianes, de un presidio... Víctimas y verdugos, despojados y ladrones, fosas y horcas; ese panorama se ofrecía a las poblaciones irredentas, apenas Largo Caballero llamó Gobierno a su cuadrilla, ministros a los atracadores, ejército popular a la agrupación de todas las traiciones y todas las delincuencias, y administración pública al asalto y al saqueo de todo linaje de bienes.

Al cabo de nueve meses, la cuadrilla que capitanea Largo Caballero puede formalizar un magnífico balance:

«Pesetas exportadas, cinco mil millones.

Burgueses asesinados, trescientos mil.

Proletarios empujados a la muerte, quinientos mil.

Provincias estratégicamente rendidas a Franco, para que se chinche: seis.

Provincias cuya rendición venimos laborando para que Franco tenga el castigo de reconstruirlas, el resto.

Depósito sagrado que hemos salvado de la barbarie fascista: dos mil millones de pesetas a repartir, y las cuatrocientas personas de nuestra familia: madres, compañeras, hijos y hermanos de los hombres de este Gobierno liquidador.

A las masas gloriosas que padecieron hambre y sufrieron honrosa muerte en las huidas estratégicas dictadas por el honor de la causa del pueblo, las abandonamos a su gloria, que perpetuaremos en los mármoles de un monumento que ha encargado Negrín a Juan Cristóbal y que será erigido en Rusia».

Y que la formalización de ese balance se aproxima, lo corrobora el mensaje radiado que los secuestradores oficiales del auténtico Estado español, han captado ayer. Es una llamada de Hernández, el ministro de Instrucción Pública de la cuadrilla de Valencia, dirigida a Aguirre, el escolatero que acreditó la marca Euzcadi como la del más rico de los comarcas. Se la robó a España para venderla a Inglaterra. Pero los Ejércitos de Franco, videntes y golosos, se devoran a la vez el producto: onza a onza... Pues bien, Hernández, el ministro comunista, ha dirigido a Aguirre la siguiente reveladora declaración:

«Que se facilite pasaporte para destruir para pasar a Bayona, Antonia Tomás Rome-



Excmo. Sr. don Ricardo Serrador Santés, general de los Ejércitos nacionales, en cuya brillante hoja de servicios a la Patria, entre muchos hechos de armas, todos ellos notabilísimos, destaca la toma del Alto del León, efectuada al principio de esta guerra, en la que el ilustre soldado, con un puñado de valientes, se cubrió de gloria arrollando al enemigo y consiguiendo la victoria para sus bisoñas fuerzas.

ro, Mercedes Hernández Tomás, madre, hermana. Ministro Instrucción. Viven Irabarri, 24, tercero. Proporcionándoseles por mi cuenta lo que necesitan para viaje».

Está claro. En Valencia están convencidos. Ha llegado la hora de morir. Y los ministros comunistas, como Hernández, se avienen a que se mueran todos, menos su madre, menos su hermana. Según la doctrina comunista, la familia debe ser exterminada. Nadie ha oído ni leído que Marx, que Lenin especificasen que la familia de Hernández tuviera que ser una excepción. Y muchísimo menos decretando que la madre, doña Antonia, y la hermana, doña Mercedes, se sentaran en un destroyer y se

fueran a Bayona, mientras los demás mortales, de otras familias más tristes, tuvieran que aguantar en Bilbao la justicia correspondiente a los crímenes consumados por consejo del hijo de doña Antonia, del hermano de doña Mercedes.

¿No veis claro el juego infame de vuestros caudillos? ¿No os percatáis aún de la mentira en que cimentan su prestigio? ¿No veis, infelices milicianos rojos, que vuestro sacrificio, que vuestra lucha y que vuestra muerte, son el alimento de los apaches de Valencia y que sobre vuestro trágico dolor se acomodan felices y vivirán enriquecidos allá en Bayona, todas las doñas Antonias y las doñas Mercedes que tengan vínculos de familia o de

amistad con la cuadrilla de Largo Caballero?

Lo dicho. Están formalizando el balance. La partida postrema es la salvación de deudos, amigos y allegados. Y la masa que sufra, que se hunda, que perezca... Pero no, rojillos humildes, fanatizados o impelidos por la infamia de unos pocos a estos meses de bárbara locura... Del gran crimen de tus caudillos, si no lo mereces, Franco y la nueva España, no te pedirán cuenta. Franco es la Patria, es la fe, es el amor y la solidaridad nacional. Y de todos los nuevos caminos que nos señala Franco a los españoles, no es el más angosto, ni el menos frecuentado, el de la misericordia cristiana y el de la rehabilitación civil, para con los de abajo...

Entre pícaros anda el marxismo

De la picaresca mundial se ha escrito mucho, pero nada comparable a lo que ha de escribirse de los pillastres del Frente Popular.

Si esta fauna despreciable de galloferos y de hampones hubiera alcanzado los tiempos del inmortal manco de Lepanto, la literatura nacional se hubiera enriquecido con otro monumento que pasearía triunfalmente las letras de España por el orbe entero.

Habría que ver cómo su indignación de buen patriota, inválida en defensa de su bandera, y de gran español, hubiese tronado contra esta turba de maleantes, contra esta manada de viles que deshonra la tierra en que nacieron.

Hoy, vamos a llenar unas líneas, contando dos anécdotas de las que son protagonistas esos granujas llamados Ossorio y Bigardo y Alvarez del Vayo. Dicen así:

Los garbanzos que se consumen en Bilbao hace ya muchos meses, son la moneda en que pagó Méjico los barcos de guerra construidos en España por orden de Azafra y con la intermediación de Alvarez del Vayo, que cobró una pingüe comisión, que dejó guardada en una caja fuerte de un Banco Suizo.

Este criado de los soviets, para encubrir sus latrocinios, cuenta a todo el que quiere oírle, las granujadas que hacen sus compinches del Frente Popular, creyendo que se salva con el «más eres tú». A este respecto hace unos días, nuestro querido colega «La Voz de España», de San Sebastián, publicó los siguientes sustanciosos párrafos:

«Se dice... que entre los papeles de Alvarez del Vayo figurará seguramente la carta del valiente teniente coronel de Infantería que, en pleno dominio del bienio indigno, no sintió temblar su pulso al contestarle a Alvarez del Vayo cuanto sabía del sucio negocio de los barcos mejicanos».

«Que ese mismo teniente coronel fué el autor de una carta terrible a Ossorio y Gallardo que se entregó a este fusilable representante de la jurisdicción, con sustanciosas minutas, en el momento mismo en que, al calor de un banquete con que le obsequiaban unos cándidos abogados de Bilbao (¿existe en realidad, el abogado cándido?), se comía el duodécimo chorizo; porque es cosa sabida que el señor Ossorio se come los chorizos como los espárragos y sin otra preocupación que la de quitarles el pellejo. Con el duodécimo chorizo se tragó la carta y todo lo digirió maravillosamente».

«Que un día coincidieron en el mismo restaurant de París el Ossorio y el Alvarez del Vayo y éste, con la perversa intención que le caracteriza, le preguntó: —¿Es verdad, don Angel, que a usted sólo le gusta comer a la «carta»? A lo que recogiendo la puya le contestó el monárquico sin Rey y actual representante de la República Soviética de Valencia en Bruselas:

—En efecto, me gusta comer a la «carta». En cambio usted tiene una preferencia de millonario por los garbanzos mejicanos, ¿verdad?»

Valiente par de truchimanes, querido lector. La semana próxima, te contaremos las últimas pillerías del Araquistain y del Fernando de los Ríos. Son muy buenas.

¡SALUDO A ITALIA IMPERIAL!

Hoy se cumple el primer aniversario de la fundación del Imperio italiano. Con los últimos retratos del Duce, rendimos un homenaje de admiración al gran pueblo hermano, recogiendo asimismo el discurso pronunciado por Mussolini en igual fecha del año anterior:

¡Oficiales! ¡Suboficiales! ¡Clases y soldados de todas las fuerzas armadas del Estado, en Africa y en Italia! ¡Camisas Negras de la Revolución! ¡Italianos e italianas que estáis en la Patria o que vivís desparramados en el mundo: Escuchad!

Con las decisiones que dentro de pocos instantes conoceréis y que fueron aprobadas y aclamadas por el Gran Consejo del Fascismo, un gran aconteci-



miento se realiza: Queda sellado el destino de la Etiopia, hoy 9 de Mayo, año XIV de la Era Fascista.

Todos los nudos fueron cortados por nuestra espada resplandeciente y la victoria africana queda en la historia de la Patria, íntegra y pura, como la habían soñado y la querían los legionarios caídos y aquellos que aún sobreviven. La Italia tiene finalmente su Imperio; Imperio Fascista porque lleva en sí los signos indestructibles de la voluntad y de la potencia del Imperio romano, porque esta es la meta hacia la cual durante catorce años fueron solicitadas todas las energías arrolladoras y disciplinadas de las jóvenes y gallardas generaciones italianas. Imperio de Paz porque Italia quiere la paz para sí y para todos y se decide a la guerra solamente cuando a ella es arrastrada por imperiosas e incoercibles necesidades de la vida. Imperio de Civilización y de humanidad para todas las poblaciones de la Etiopia.

Esto está en la tradición de Roma, la cual después de haber vencido, asociaba los pueblos a su destino.

He aquí, ¡oh! italianos, la ley que cierra un período de nuestra historia y nos abre otro como un inmenso camino abierto a todas las posibilidades del futuro:

1.º Los territorios y las gentes que pertenecían al Imperio de Etiopia quedan puestas bajo la soberanía plena y absoluta del Reino de Italia.

2.º El título de Emperador de Etiopia es asumido para sí y para sus sucesores por el Rey de Italia.

¡Oficiales! ¡Suboficiales! ¡Clases y soldados de todas las fuerzas armadas del Estado, en Africa y en Italia! ¡Camisas Negras! ¡Italianos e italianas!

El pueblo italiano ha creado con su sangre el Imperio. Lo fecundará con su trabajo y lo defenderá contra quien sea con sus armas.

Con esta seguridad suprema, levanta en lo alto ¡oh! legionarios! vuestras enseñas, vuestras armas y vuestros corazones y saludad después de quince siglos, la reaparición del Imperio sobre las colinas famosas de Roma.

¿Seréis vosotros de él dignos? (La multitud prorrumpe en un formidable Sí).

Este grito es como un juramento sagrado, que os empeña delante de Dios y delante de los hombres, por la vida y por la muerte!

¡Camisas Negras! ¡Legionarios! ¡Saludo al Rey!





Los grandes reportajes MARTY QUIERAS QUE NO QUIERAS por el genial

III

CONFUNDO A UN COMAN-
DANTE CON EL TIO DE
LAS «NAVAJAS DE ALBA-
CETE» :: :: ::

Entre resoplidos de la máqui-
na del tren, que protestaba, a
su manera, como un proletario
víctima de la burguesía repug-
nante, que se nutre a base de
chupetones a la sangre del obre-
ro consciente, y entre resopli-
dos de fatiga de «mes camara-
des», a los que yo traía hechos
polvo a fuerza de berrear «Ma-
ría de la O», llegamos a Barce-

—No te quepa duda.
—¿Cómo?

—Que sí, que tiene usted ra-
zón, que todo es poco. ¡Caray,
qué genio! ¡Como le eche usted
tanto valor al enemigo...!

—¿Al enemigo? ¡¡Aaaaajjj!
Y abrió la boca como un león
que ruje, momento que apro-
veché un «compañero», natural
del Bearne, para meterle más
de media libreta dura que nos
había sobrado de la merienda,
con lo que enmudeció y nos de-
jó tranquilos. Cuando nos apea-
mos en Albacete, todavía iba
mascando el comandante de los
«Boris Karloff».



lona primero, a Valencia des-
pués, y por último a Albacete.
Por cierto que al llegar a Chin-
chilla subió al tren un tío muy
mal encarado, con un cinturón
ancho de cuero lleno de armas
de todas clases. Mis compañe-
ros le consideraron atentamen-
te, con un respeto no exento de
temor; pero yo, con ese desen-
lizado del hombre que «está en el
secreto», me eché a reír, le cogí
del cinto sin ninguna ceremo-
nia un navajón de los de len-
gua de vaca con catorce muel-
les, y le pregunté:

—¿Cuánto quieres por esta?
Pero cuando ya me disponía
a un pintoresco regateo para
conseguir una rebaja razona-
ble en el precio de aquel magní-
fico ejemplar de la industria
típica albaceteña, observé con
sorpresa que el tío aquel palí-
deza, y haciendo un visible es-
fuerzo para dominar su «pru-
dencia», retrocedía un paso y
apuntándose con un pistolón
como un mortero de grande, me
gritaba:

—¡Devuélveme ahora mismo
mi navaja!

—¡Amos, anda! Si te la com-
pro. Mira, tengo «tela». —Y le
enseñé las pesetillas en que se
había convertido el luis que me

MARTY Y LOS MARTI-
NETES :: :: ::

¡Gachó cómo vive el andóval!
¡A lo marajá! Se observa en el
cuartel general de Marty un
protocolo más rígido y más
pomposo que el de las Cortes
más fastuosas. ¡Eche usted co-
ches de categoría y eche usted
escolta y eche usted... y no se
derrame! ¡Una cosa muy se-
ria! Y los lillas partiéndose el
pecho en las trincheras a la
voz de «tós semos iguales»...
¡Sí, sí!

A nosotros nos formaron en
un patio, y salió el Marty ro-
deado de su Estado Mayor a
revistarnos.

—Estos, para el Norte; éstos,
para Madrid; éstos, para el
frente de Andalucía...

Yo di un paso al frente:

—Oiga usted. A mí se me ha
contratado como «técnico bar-
bero», y estoy dispuesto a «pe-
lar» al que quiera, pero en la
retaguardia. Servidor no va al
frente.

—Tú vas donde te manden,
«cochon».

—Mi contrato dice: «técnico
barbero, para prestar servicios
en la retaguardia», y a él me
atengo.



dió el «monsieur» de la perilla
al enrollarme—. ¿Cuánto quie-
res?

—Yo no soy un vendedor.

—¡Anda mi agüela! Pues en-
tonces ¿quién eres?

—Yo soy el comandante en
jefe del batallón «Los Boris
Karloff manchegos».

—¡Arrea! Pues usted perdo-
ne, amigo. Yo, la verdad, como
antes salían siempre en esta es-
tación los vendedores de nava-
jas de Albacete, con un cintu-
rón como ese... Pero ¿para qué
quiere usted tanta «herramien-
ta»?

—Para luchar contra el fas-
cismo todo es poco.

Marty me arrebató de las ma-
nos el papelucho aquel y gritó
como un energúmeno al tiem-
po que lo hacía pedazos:

—Mira lo que hago yo con tu
contrato, «sale bourgeois»! Lo
mismo que voy a hacer con tus
tripas tan pronto estés debida-
mente fusilado. ¡A ver! ¡El pe-
lotón para éste!

Naturalmente, me apresuré a
decir que no se molestara y que
yo iba al frente andaluz o a la
Mesopotamia, o donde fuese
servido de enviarme. Y allí le
dimos fin al incidente. Pero
cuando íbamos al almacén a que
nos equiparan, me dijo un mi-
liciano que yo había conocido



de Sa Ametralladora

ME HA MANDADO A LAS TRINCHERAS

Mindundi

de limpiabotas en Villa Rosa de
Madrid:

—¡Su madre, qué tío! Este fu-
lano es más malo que el «dandy»
con que yo le daba coba a los
zapatos, que en cuanti que le
sacaba de la caja se cuarteaba
el material. Lo mismito me pa-
sa a mí con él: na más verle, se
me cuarteaban las carnes, porque
por menos de ná, ¡zás!, ya estás
fusilao.

—¿Por qué le suelen fusilar a
uno aquí?

—¡Anda éste! ¡Por tó y por
ná! Porque eres rubio; porque
no lo eres; porque un tío tuyo
que vivía en Arganda leyó una

cia, con otros cuantos «brigan-
tes», bigardos y bergantes, y tu-
ve un éxito como los de la Che-
lito en los lejanos tiempos, ¡ay!,
en que era una jovencuela ape-
teable. «Toutes les compa-
gnons» me rodearon con una
expresión ávida en sus rostros
famélicos (bonita frase, ¿ver-
dad?). Yo me inquieté un poco,
y me dije: «¡A ver qué va a ocu-
rrir aquí!» Pero no tardé en sa-
lir de dudas. Los rostros famé-
licos empezaron a pedir cosas
tumultuosamente.

—¿Traes cosas de comer?

—¿Y de beber?

—¿Tienes pan?



vez «Informaciones»: porque
tienes cara de «fascista»; por-
que no tienes cara de «cenetis-
ta»; porque has corrio hacia
atrás; porque te has echao p'a-
lante, pero con mala intención,
pa dejar en ridículo al mando,
que no carburaba; por... bueno,
porque a Marty le haya hecho
de menos la fulana que acapara,
ya es motivo, y excuso decirte
cómo estaremos, sabiendo que
la gachí le falta al respeto un
día sí y otro sí, y si es fiesta, dos
veces...

—Pues estás de primera.

—¡Calla, hombre! ¡No daría
yo ná por verme ahora en mi
Villa Rosa de mi alma, con mi
cajita de betunes, gritando:
«¡Limpio! ¡Zapatos, botas! ¡Al
charol le doy envidia!», que me
iba tos los días al catre con mis
buenos tres duritos y un tablón,
porque había señoritos que pa-
gaban el servicio y además con-
vidaban. ¡Y ole! ¡Vivan los se-
ñoritos!

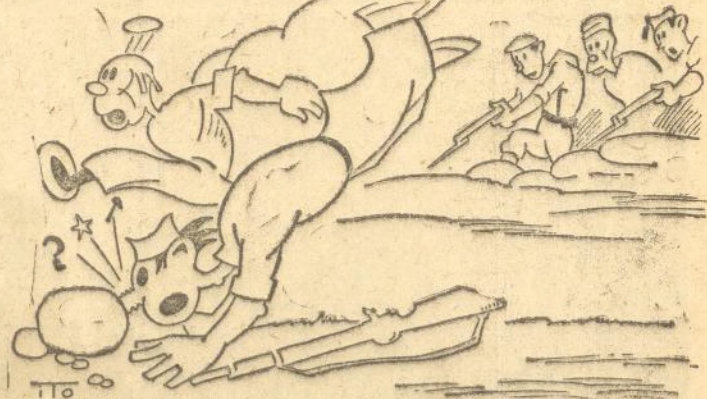
—¡Chiss! ¡Cállate, por tu ma-
dre, que como te oiga Marty,
estamos listos!

—Es verdá. Además, he descu-
bierto una cosa. Cuando yo oía
cantar en el colmao ese cante
llorón y sombrón que cada copla
es el argumento de un melodra-

—Dame un cigarro.

—¿No mandan viveres?

Repartí buenamente lo que
pude de mi aprovisionamiento
particular y les dije que no
mandaban viveres, que sólo ha-
bíamos llegado nosotros. ¡La que
se armó! De «cochon» para arri-
ba y de traidor para abajo, pa-
sando por los más afectuosos
recuerdos para los progenito-
res y ramas más altas del árbol
genealógico de los dirigentes...
¡hubo de todo! Y estábamos en
lo que pudieramos llamar «el
bonito concertante coreado de
las injurias», cuando, de repen-
te... ¡pumba!, un mortero, y en
seguida, ¡pum, pum, pum!, una
de cañonazos que mondaban; y
¡pluum... baal!, la explosión
de un confite de 250 kilos, con
que nos obsequió un avión; y las
ametralladoras, ¡tac, tac, tac,
tac!... empezaron a hacer «pal-
mas de tango»; y, en fin, vimos
aparecer en dirección a nues-
tras trincheras, decididos a ha-
cernos una visita de cortesía, a
unos boinas rojas y unos falan-
gistas y unos legionarios y unos
moritos de esos que dicen mo-
destamente que son regulares,
pero que son superiores... ¡Y pa-
qué en el mundo! «Mes camara-
des» recordaron súbitamente



ma pa Rambal, me decía: «¿Por
qué le llamarán a esto «marti-
netes»? Me explicó un cantaor
que porque los cantaban los gi-
tanos caldereros haciéndose
«son» con los martillos. Pues no
es así; se llaman «martinetes»
porque todas las coplas son de
cárceles, de tormentos, de asesina-
tos, de muertes y cementerios,
es decir, son las hazañas de
Marty traducidas al cante jon-
do. ¿A ti qué te parece?

—Que eres tú el que «ha dao
en la yema».

—¡Y ole!

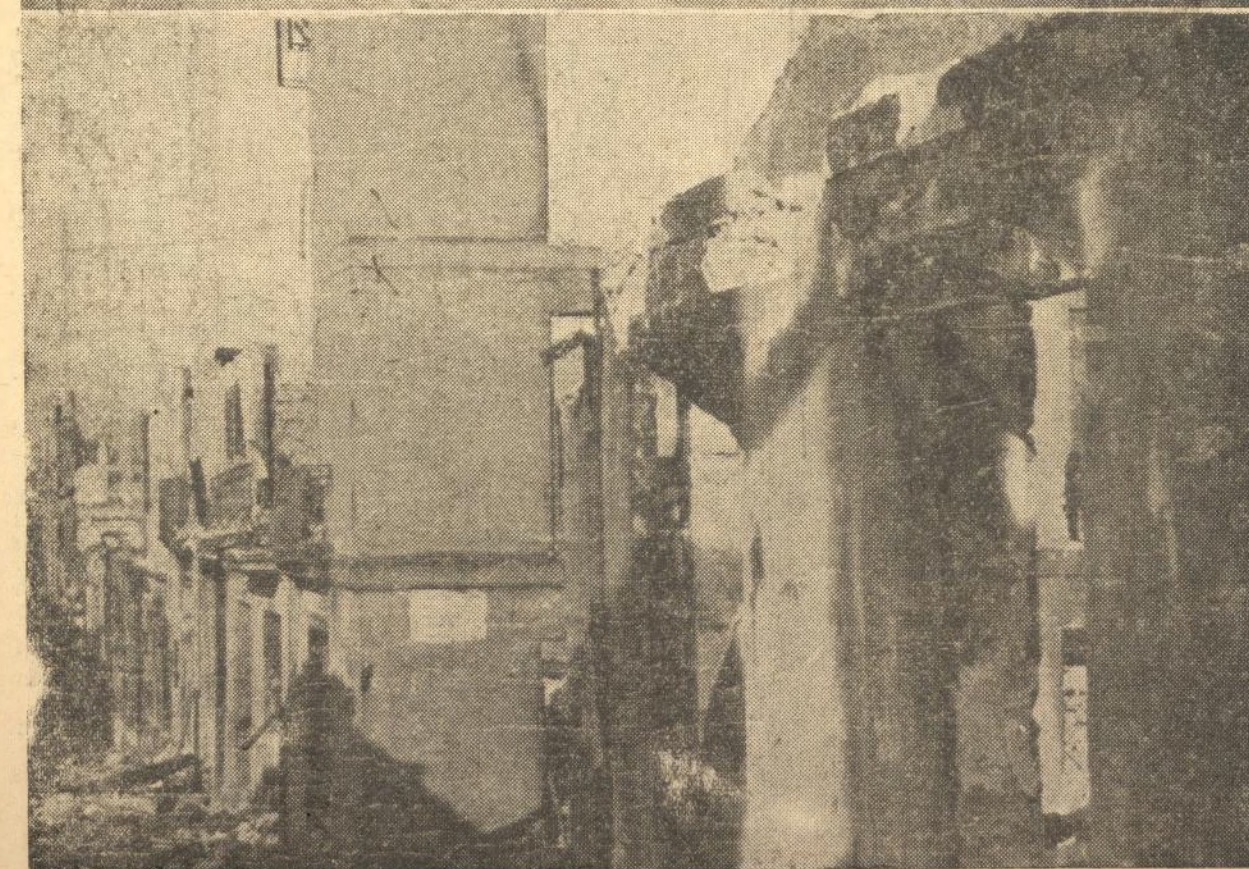
LLEGO AL FRENTE, Y LA
PRIMERA EN LA FRENTE

No hice más que llegar a la
posición avanzada a que fui des-
tinado en el frente de Andalu-

que eran de Francia, el país de
la «politesse», y arrearon a co-
rrer gritando: «¡Pour vous!...
¡Avec beaucoup de plaisir!» Yo
aproveché el lío para tirar p'a-
lante y pasarme a los nuestros;
pero... ¡tuve que aguantar una
de mecha! Vamos, que lo cuen-
to por verdadero milagro, y no
me cansaré de dar gracias a
Dios que se ha portado conmi-
go de una manera absolutamen-
te paternal.

Juro que no me volverá a ocu-
rrir. Y si ya le anda a usted por
el magín otra idea de estas,
sírvasse usted aceptar mi dimi-
sión. «Monsieur le directeur».
¡A mí no! Porque estas expe-
riencia se hacen con un gato.

Las ciudades de Vizcaya, que el Ejército de Franco reconquistó para España, dan clara muestra de la barbarie marxista

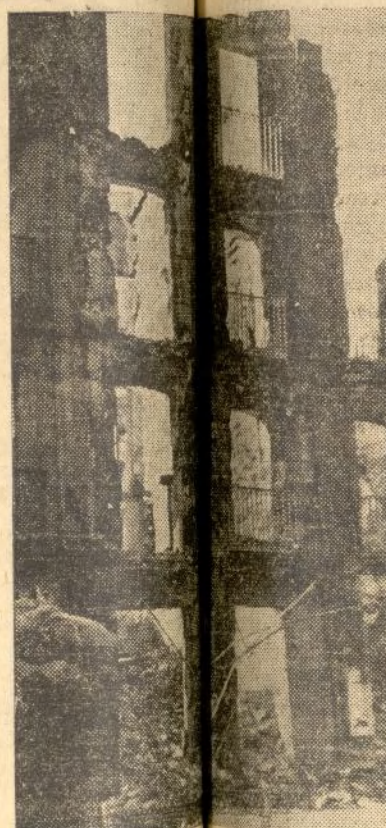


Los malvados de Aguirre, en su desastrosa huida, han sellado su paso por las ciudades de Vasconia con el incendio y la destrucción. ¡Clara muestra del espíritu de una «doctrina» que se generaliza entre lo que han dado en llamar Ejército del pueblo cuando lo envuelve la derrota!

Las fotografías que ofrecemos en esta plana nos muestran con el dolor de sus ruinas el estado en que la horda marxista ha dejado a las poblaciones de Guernica y Bermeo.

No bastó a su protervia el tormento y el martirio a que durante los meses de su dominio sometieron a estas poblaciones. Fué preciso a su maldad poner este colofón estremecedor y doloroso, cuando la justicia en arrollador empuje llegó arrogante a las puertas de dichas ciudades para pedir cuentas de tantos y tan pavorosos crímenes como había cometido en ellas la tiranía roja.

A su presencia el terror, la cobardía, la conciencia de la responsabilidad, se trocó en furia de impotencia. Y el fuego prendió en los pobres hogares, y la tea incendiaria estableció contacto con las viviendas de la población civil, y todo el perímetro de ambas poblaciones se convirtió en una inmensa ho-



guera, en una danza infernal de llamas epilépticas que se retorcián con fruición en las maderas crujientes, componiendo con el sordo ruido de los derrumbamientos, una infernal sinfonía.

Imaginad el dolor de estas gentes sin casa, sin ajuars, sin medios de vida! Pensad en la tragedia de las tristes familias sin hogar y sin pan arrojadas al desamparo de la calle por el odio inextinguible de una turba rapaz y asesina.

¿Hay quien alcance la justificación de tamaños crímenes? ¿De qué modo explicarán los bárbaros la razón de sus vituperables acciones?

Por fortuna en medio de tanta desolación, entre tanto lamento y tanto duelo se afirma la esperanza de una pronta y duradera reconstitución en la paz, el trabajo, el respeto y el amor de todos en la patria común. Sobre el espanto de la ruina, sobre la pena del despojo, del atentado y del martirio, el alma española purificada y limpia se baña en los claros y tibios mares de la fe. Y aguarda segura la hora solemne de la justicia y musita, como una oración, poniendo en cada sílaba un beso de gratitud un nombre glorioso y reivindicador: ¡Franco!



DE CARA A LA GUERRA

Para el valiente
Juan Soldado

Estás en la trinchera, con el pensamiento puesto en Dios y con tus energías al servicio de España.

Mientras tú luchas en el frente, hay quien se acuerda de ti, acá en la retaguardia.

¿Eres pobre, humilde, anónimo, casi casi desconocido?

Mira:

Cuando vuelvas a tu hogar, no lo verás nunca sin lumbre, ni jamás carente de pan.

¡Aquello se acabó para siempre!

Y fué debido a que, de aquí en adelante, pondremos todos en práctica lo de «borrón y cuenta nueva».

Borrón a la usura, a la explotación del hombre por el hombre; borrón a la lucha de clases, a sus odios, a sus maldiciones; borrón a todo lo que pueda parecer *conservaduro*, egoísta y tacaño...

Y borrón, el más negro de todos, borrón imborrable siempre, sobre la creencia estúpida, a veces...

De que todo estado de orden, toda situación de *derechas*, al decir de antes, y que muchos la llaman ahora «España nueva», sirve para humillar al de abajo, matar sus energías, bajar sus jornales y sentir y decir insensateces como ésta: «Ahora tenemos nosotros la sartén por el mango; bastante tiempo la tuvisteis vosotros».

¿Qué, exagero?

¡Los que tal crean van listos!

El muchacho joven, que nada tiene si no es el tesoro de sus energías, las ofrenda a la Patria, en la trinchera...

¿Y el que tiene dinero?

Todo lo que no sea ponerlo al servicio de España, sin regateos y sin cuquerías; todo lo que no sea hacerlo circular al servicio de una Patria que fué despojada de casi todas sus reservas, es traición y es felonía.

Ante el torrente de sangre generosamente vertida, y ante los mares de lágrimas derramadas, el dinero de la retaguardia tiene una misión sagrada que cumplir.

Ponerse al servicio del que llora porque perdió un ser querido, y a las órdenes de quien quiere se enciendan las lumbres de todos los hogares cuando el cierzo sopla frío y las heladas amenazan de muerte a las flores y a las vidas.

El no hacerlo así:

Es empapar billetes en sangre generosa y buena; es saltar por encima de montones de cadáveres que antes de morir hicieron un testamento: «¡Que nadie salte por encima de los muertos!»

Juan Soldado: ¡Yo te juro que nadie saltará!

Ruiz Alonso

«La paz y colaboración de todas las clases sociales han de defender y acrecentar la riqueza de España.»

Generalísimo FRANCO

Valladolid y el 2 de Mayo



La legión de los «flechas» frente al Obelisco conmemorativo del día 2 de Mayo, que se instaló en el Campo Grande de Valladolid, y al que dieron guardia durante la noche anterior (Foto Cachó)

El dos de Mayo

Vuelven a cobrar actualidad las décimas inmortales de Bernardo López García. La semejanza de los acontecimientos es tal que nadie encontrará inoportuna la reproducción de las estrofas admirables.

Oigo, Patria, tu aflicción, y escucho el triste concierto que forman, tocando a muerto, la campana y el cañón. Sobre tu invicto pendón, miro flotantes crespones;

y oigo alzarse a otras regiones en estrofas funerarias; de la Iglesia las plegarias, y del arte las canciones...

Doquiera la mente mía sus alas rápida lleva, allí un sepulcro se eleva, cantando tu valentía; desde la cumbre bravia que el Sol indio tornasola hasta el África que inmoló sus hijos en torpe guerra, ¡no hay un puñado de tierra sin una tumba española!

Siempre en lucha desigual cantan tu invicta arrogancia, Sagunto, Cádiz, Numancia, Zaragoza y San Marcial. En tu seno virginal no arraigan extraños fueros... porque indómitos y fieros, saben hacer tus vasallos, frenos para sus caballos, con los cetros extranjeros...

Y aún hubo en la tierra un

hombre

que osó profanar tu manto...

¡Espacio fata a mi canto,

para maldecir su nombre!

Sin que el recuerdo me asombre,

con ansia abrí la historia;

presta luz a mi memoria,

y el mundo y la Patria a coro

oírán el himno sonoro

de tus recuerdos de gloria.

Aquel genio de ambición

que en su delirio profundo,

cantando guerra hizo al mundo

sepulcro de su nación,

hirió al ibero león

ansioso a España regir;

y no llegó a percibir,

ebrio de orgullo y poder,

que no puede esclavo ser,

pueblo que sabe morir.

¡Guerra!, clamó ante el altar

el sacerdote con ira;

¡guerra!, repitió la lira

con indómito cantar;

¡guerra!, gritó al despertar

el pueblo que al mundo aterra;

y cuando en hispana tierra

pasos extraños se oyeron,

hasta las tumbas se abrieron

gritando: ¡Venganza y guerra!

La virgen, con patrio ardor, ansiosa salta del lecho; el niño bebe en el pecho odio a muerte al invasor; la madre mata su amor, y cuando calmado está, grita al hijo que se va: «Pues que la Patria lo quiere, lanzate al combate y muere. ¡Tu madre te vengará!» Y suenan patrias canciones, cantando santos deberes; y van roncando las mujeres empujando los cañones: al pie de libres pendones el grito de Patria zumba y el rudo cañón retumba, y el vil invasor se aterra, y al suelo le falta tierra para cubrir tanta tumba... Mártires de la lealtad, que del honor al arrullo fuisteis de la Patria orgullo y honra de la humanidad... En la tumba descansad, que el valiente pueblo ibero jura con rostro altanero que, hasta que España sucumba, no pisará vuestra tumba la planta del extranjero.

Bernardo López García



Los «flechas» de Valladolid, promesa de grandes soldados de España, desfilan marcialmente por la Avenida del General Franco, camino de sus cuarteles, después de la fiesta. (Foto Peral)

DOS MINUTOS DE HUMOR

La consigna roja del silencio

En un mitin celebrado recientemente en Madrid por el partido Comunista, una camarada pidió a sus camaradas silencio, y añadió que esa era la nueva consigna del partido rojo.

No nos parece, desde luego, muy adecuado demandar silencio en un sitio donde se está dando el mitin; pero el partido Comunista español ha tenido siempre estas genialidades entre las que merece destacarse la convicción de que la hoz y el martillo son instrumentos ultramodernos y revolucionarios.

Pero en fin, lo cierto es que ahora los «bermellos» han sacado la nueva consigna del silencio después de haberse pasado nueve meses desgastándose por calles, plazuelas, teatros y altavoces.

Recordemos la propaganda desarrollada por el Gobierno de Largo Caballero, hecha a base exclusiva de palabras. Junto a los oficiales rojos que dirigían los ataques, los milicianos disfrutaban siempre de un respon-

sable político que los emborrachaba de esdrújulas para que se lanzasen sin miedo contra las trincheras. Y recordemos también los discursos que pronunciaban los camaradas ministros por la retaguardia levantina. Hubo una etapa en la que la prensa roja, cansada de tanto chorlatán, protestaba desde sus editoriales: «¡Basta de palabras y dadnos más hechos!» Pero los dirigentes rojos continuaban haciéndonos migas con su verbosidad.

Gritos, chillidos, berridos, vociferaciones, cantos de guerra: «Himno de las Trincheras», la «Joven Guardia» y el «No pasarán», que cantaban unos compañeros revolucionarios que averiaban constantemente el cristal de los micrófonos.

Por esto, ante esta orgía de la palabra; ante tanto emboscado de la oratoria, llama la atención, extraordinariamente, este cambio de táctica en el que se pide la consigna del silencio.

Nosotros, que somos siempre un poco desconfiados y que cuando se trata de comunismo nuestra escama nos la envidian hasta los besugos, hemos dado en sospechar que esta nueva consigna del punto en boca puede estar fundamentada solamente en dos cosas: en que los mantenedores de la revolución se están quedando sin habla o, lo que es más probable, que los cultivadores del verbo se curan en distancia.

Silencio. Quietud. Abandono. Muerte. ¡He aquí la nueva consigna del gran descalabro comunista español!

Cipriano Torre Enciso

«España, cumpliendo una vieja contribución providencialmente impuesta, marcará un ejemplo a imitar.»

Generalísimo FRANCO

MI ENFERMO

Cuando terminó la guerra se desarrolló en el mundo una enfermedad, que ninguna medicina podía curar. Esta enfermedad se llamaba «guerra europea», y también se llamaba «guerra mundial». La diferencia más importante entre la infección se hizo en el mismo instante en que la lucha, no desarrollada, como ocurría, después se observó la diferencia de que la enfermedad la desarrollada, sino...

Claro que unas para el que las padecía graves para los que estaban en contacto con él. A unos les ha acaecido enfermedad que tiene unas muy alarmantes consecuencias, falta de sueño, composición de vienes, como si se tratara de un morbo asiático, pero hay bismuto que basta más general, y...

Este nombre popular más apropiado, nombre científico, p... Miya, no le cuadra. El podrá tener col... entero tiene muy p... A otros les ha acaecido, que consisten en todo el dinero, todos los objetos que han encontrado a... que buenamente no... trado a mano, lo... de un modo evidente... Esta dolencia, que... que molestan, no... no al que con él... tampoco es nueva... se ha hecho es... nombre. Siempre s... el nombre de clept... desde que empezó... se llama prietomar... haber sido don In... atacado, y en el q... medad ha llegado... síntomas más grav... Son tantos los... contagiado de este... esta sería intermi... más raro del caso... qué doctor habrá... especie de que... con el cambio de... en legión los e... apenas se han a... mas pesetas, que... premonitorio, han... verdadera hui... a curar a to... del planeta, y hay... arado hasta Cali... Otra de las enfer... se han desarrolla... no de esta guerra... doctor Marañón h... antos de sus lib... la propagado entr... asiones de tal... para designar a...

Salchiche

Caso

Gran

cons

Plaza Cánov

MI ENFERMEDAD

Cuando terminó la Guerra Europea se desarrolló en todo el mundo una enfermedad infecciosa, que ningún médico pudo dictaminar exactamente, pero que produjo innumerables víctimas. Esta guerra de ahos, como es bien distinta de la Guerra Europea, ha producido también respecto a la salud, efectos diferentes.

La diferencia más esencial es que la infección se ha producido en el mismo instante de comenzar la lucha, no después de terminada, como ocurrió entonces; después se observa también la diferencia de que no es una sola enfermedad la que se ha desarrollado, sino muchas, y todas graves.

Claro que unas son graves para el que las padece, y otras son graves para los que están en contacto con el atacado.

A unos les ha acometido una enfermedad que tiene unos síntomas muy alarmantes: desahos, falta de sueño, una descomposición de vientre constante, como si se tratara del cólera morbo asiático, para la cual no hay bismuto que baste. Esta es la más general, y naturalmente, al primero que se le ha desarrollado es al general Mija, que ha contagiado a la mayoría de los que con él tienen trato de relación constante. La enfermedad se llamó siempre enterocolitis, aunque la gente, por abreviar, le da otro nombre: meditis.

Este nombre popular nos parece más apropiado, porque el nombre científico, por lo menos Mija, no le cuadra muy bien. El podrá tener colitis, pero de enterito tiene muy poquito.

A otros les ha atacado otra dolencia, que consiste en robar todo el dinero, todas las joyas y todos los objetos de valor que han encontrado a mano; y lo que buenamente no han encontrado a mano, lo han buscado de un modo evidente.

Esta dolencia, que es de las que molestan, no al atacado sino al que con él se relaciona, tampoco es nueva. Lo único que se ha hecho es cambiarle el nombre. Siempre se conoció con el nombre de cleptomanía; pero desde que empezó esta guerra se llama prietomanía, quizá por haber sido don Inda el primer atacado, y en el que la enfermedad ha llegado a adquirir síntomas más graves.

Son tantos los que se han contagiado de este mal, que la lista sería interminable, y lo más raro del caso es que no se ve doctor habrá hecho correr a especie de que eso se cura con el cambio de aires, y ya en legión los enfermos que apenas se han apoderado de unas pesetas, que es el síntoma premonitorio, han emprendido una verdadera huida, y se han ido a curar a todos los sitios del planeta, y hay quien no ha parado hasta California.

Otra de las enfermedades que se han desarrollado con motivo de esta guerra, es la que el doctor Marañón ha tratado en tantos de sus libros y que se ha propagado entre los judíos y naciones de tal manera, que para designar a cualquiera de ellos, basta con decir: Ese es un tío judío.

ellos, basta con decir: Ese es un tío judío.

Los enfermos que la padecen siempre se han llamado apios; ahora se les llama indistintamente Manolitas y Angelitas.

A otros les da por mentir, como los locutores de la radio; a otros por matar curas y frailes; a otros por incendiar iglesias y conventos... ¡Que más de medio mundo está enfermo!

Pero lo más raro de todo es lo que me pasa a mí, que me ha atacado una dolencia que no me puedo explicar y que es de lo más raro del mundo.

Ya la he consultado con todos los médicos sin que ninguno me pueda explicar en qué con-

siste la dolencia. Lo más que hacen es decirme: ¡Hombre, esto es muy raro!

Pues verán ustedes: lo que a mí me pasa es que me ha dado la manía de pagarle a todo el mundo. ¿Han visto ustedes nada más extraordinario?

¡Yo, que nunca he pagado a nadie! Bueno pues ahora se ha dado el caso de buscar afanosamente durante tres días a un amigo para pagarle los quince céntimos que me prestó para comprar LA AMETRALLADORA el domingo pasado.

Pero, ¿qué me pasará a mí desde poco tiempo a esta parte? Estoy muy preocupado.

Pago la casa puntualmente el día primero de cada mes.

He pagado todas las deudas que tenía pendientes con los amigos que me habían prestado cantidades en los días de inopia, que fueron muchos.

¡Le he pagado al sastre! ¿Cabe nada más extraordinario?

Y en esta situación del enfermo, que ve que el médico no aclara con el origen del mal y que, por tanto, para él no hay remedio, hago público mi caso para ver si hay por ahí alguien que padezca del mismo achaque y quiera indicarme si ha encontrado el antídoto del mal.

Para anunciar en LA AMETRALLADORA, Publicidad «Ulfe», Plaza Mayor, 6. Salamanca



Propaganda roja. Odio y exterminio. Atentado y violencia. Todo el coraje de estos forajidos se manifiesta contra los seres indefensos y los atributos de la religión. «¡No más cruces!», gritan. ¡Serán insensatos!

¡¡19 DE JULIO!!

¿Quién podía imaginar que era una guerra lo que daba principio en esta histórica fecha?

Pero no es una guerra cualquiera. Es una terrible lucha a muerte entre la Civilización, y la Barbarie.

Es, como si dijéramos, la lucha entre los «hermanos» Cain y Abel. Aquél representa el Odio, la Barbarie, el Terror, el Desorden. Este representa la Civilización, la Paz, el Trabajo, el Orden, el Progreso y todo lo que contribuye al engrandecimiento de un pueblo que ha sido asombro del mundo, como es ¡España!

Esta fecha gloriosa quedará para siempre grabada en la mente de los buenos españoles. En este día empieza el resurgimiento de la Nueva España. La España auténtica que despierta del funesto letargo en que la tenían sumida los cuatro mercenarios que querían venderla al poder bolchevique de Rusia.

Stalin, el dictador ruso, el hombre ambicioso y cruel, asesino de millares y millares de ciudadanos rusos, fija su mirada de odio en el suelo hispano, para hacerlo teatro de sus bajos planes.

Quiere implantar el comunismo, y de aquí llevarlo a las demás naciones europeas.

Para ello, se sirve de una cuadrilla de antipatriotas (dignos de tener un jefe como él), que ciegamente le obedecerán.

Pero no contaba con que en España hay hombres dispuestos a derramar su sangre por la madre Patria antes que poner su planta destructora en el suelo español esa doctrina que todo el mundo civilizado aborrece y que se le designa con el asqueroso nombre de comunismo!

¡No! ¡España no será nunca esclava de Rusia!

España sabrá aplastar a su aborrecible enemigo el comunismo, y cuando esto se haya logrado, sólo pensaremos en nuestra querida España y hacerla ¡Una!, ¡Grande! y ¡Libre!, y así ocupar el puesto preeminente que de tiempo inmemorial le pertenece entre las naciones civilizadas.

¡Cuánta sangre será derramada en esta santa cruzada!

¡Cuántos héroes ofrendarán sus vidas por la redención de España!

Pero no importa: es por España, y por la madre Patria hay que darlo ¡todo!, para que vuelva a ser lo que fué, y así como tuvimos un rey que dijo: «En mis dominios no se pone el sol», entonces poder decir: «En España jamás se puso el comunismo».

Junto con el nombre de nuestra España, irá para siempre unido el del glorioso generalísimo Franco, el cual, viéndola a nuestra querida Patria vendida y ultrajada, no vacila en dejar la paz del hogar para entregarse por entero a la redención de España.

A él debemos el triunfo, no muy lejano, de esta guerra que empezó el 19 de julio y que bien pudiera llamarse de «Resurgimiento».

Por eso siempre que nuestros pechos, henchidos de patriotismo, gritan ¡viva España!, con el mismo fervor y al unísono gritamos ¡viva Franco!

Miguel Manresa

Santiago Lorenzo ("El Gallo")
CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Construcción de toda clase de trabajos artísticos y modernos de cerrajería - Soldadura eléctrica - Soldadura autógena garantizada - Trabajos de carpintería metálica - Mecánica en general

Proyectos y presupuestos gratis

Quevedo, núm. 15 (Edificio propiedad)

TELÉFONO 1.859

SALAMANCA

(Publicidad "Ulfe")

Salchichería y Coloniales

Casa IZQUIERDO

Grandes existencias en
conservas de todas clases

Plaza Cánovas del Castillo, 50.-Teléfono 1.317

VALLADOLID

publicidad hernández



Obras completas de Squilo Pérez

La dama de los camelos



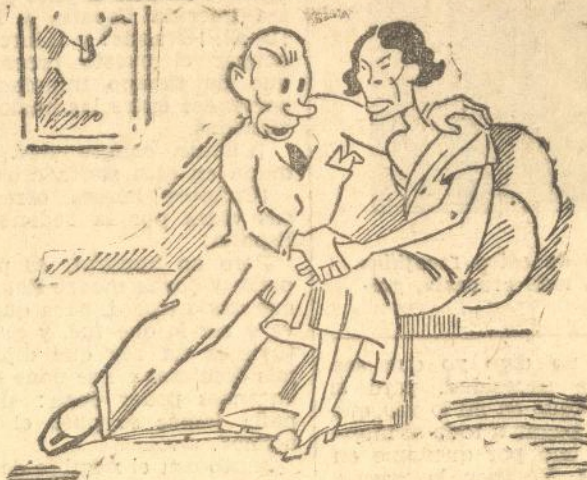
ACTO PRIMERO

(Gabinete en casa de Margarita Nelken-Gautier. Margarita en elegante "deshabillé", pero eso sí, con impertinentes, está lánguidamente escorzada sobre un diván que presume de cama turca o viceversa. Aparece Armando Ossorio y Florit que acaba de llegar de Bruselas)

Margarita.—¡Oh! Amado mío, pasa.
No te quedes parado ahí en la puerta porque entra un gris que pela y estoy yerta.
Pasa galán, que vienes a tu casa.
Armando.—¿Estás sola?
Margarita.—Pues claro que estoy sola.
Armando.—¿No mientes?
Margarita.—¡Pero Armando...!
Armando.—¿Qué acaece?
Porque a mí, francamente, me parece que no sería la primera bola que colocases. Yo me acuerdo aún de otra vez que me distes una cita



y te hallé... ¡de qué forma, Santa Rita! con un tío más negro que el betún.
Margarita.—¡Te juro...!
Armando.—¡No me jures!
Margarita.—Te prometo que es sólo a ti a quien amo, vida mía.
Armando.—Tiene tu voz las mieles del Himeto y yo de buena gana te creería, pero es que me he enterado el otro día que igual le prometiste a don Niceto, a Azafía, a Prieto, a Bugedita, a Largo



y hasta a Galarza y creo que a Oliver... Yo estoy loco por ti, mas, sin embargo, la pasión no me impide hacerme cargo de que ¡caray! ya es mucho prometer. Estoy en un ridículo oprobioso, pero como no sé pasar sin ti y no quiero seguir haciendo el oso es preciso que a rosó o a vellosó tú seas colamente para mí. Vengo a que te retires; abandona tu actividad política, que «na» te faltará; lo abona mi persona, o mejor dicho, chata, quien «abona» —ya lo habrás comprendido— es mi papá.
Margarita.—¿Pero él sabe lo nuestro?
Armando.—¡Qué locura!
Margarita.—¿Tú no le has dicho nada?
Armando.—¡Bueno fuera! Mi chaladura ¡ni se la figura! pues aunque mi papá es un cara dura, ¡menudo se pondría si supiera...!
Margarita.—¡Si al menos «se sacude» el buen señor...!
Armando.—¡No se ha de sacudir! ¡Si está en Bruselas «chinchándose» con esas mil gabelas que ahora tiene cualquier embajador! Y como a mí me adora, pues excuso decirte que me basta abrir la boca...
Margarita.—Tienes un padre que es «la cariocha».
Armando.—¿La cariocha? ¡Amos, anda! ¡Un baile ruso! ¿Te decides?
Margarita.—¿Qué diablo! ¡Me decidí! ¡No más lucha política y social! Abandono mi puesto, mi partido...
Armando.—Abandona también a tu marido.
Margarita.—¿Has tenido una idea colosal!
Armando.—(Declamatorio.)

Término tienen ya todos mis duelos, y se me ocurre entre otras eutrapias que si tú no eres la de las Camelias, la Dama puedes ser de los Camelos.



Y aunque a alguna persona cochambrosa y pringosa y marxista mal le cuadre...
Margarita.—¿Me tengo que poner tuberculosa?
Armando.—En el último acto. Pero es cosa de la que ya se encargará mi padre.
Telón

ACTO SEGUNDO

(La misma decoración del primer acto. Margarita está en idéntica actitud, pero el que entra ahora es el padre de Armando, Don Angel Ossorio y Gallardo viene a ver si arregla "lo del niño" que como han visto ustedes no sólo le ha salido Ossorio, sino Gallardo y calavera también. Y algo tonto de añadidura. Don Angel, como buen judío, llega sonriente, melifluo... y palpándose la cartera.)

Don Angel.—Vamos a ver, Margarita, me conoce usted de niño; yo soy el padre del hijo que usted raptó, señorita.
Margarita.—¡Pare el carro, caballero! Venga a mi casa en buen hora, mas sepa que soy señora



y no señorita; y quiero ver pronto rectificada la especie que lanza usted; yo a su hijo no le rapté, sino que fui la raptada.
Don Angel.—No haga usted que me alborote y que esta mi calma cese.
¡Pero qué va a raptar ese si es tonto de capirote! Mi proposición es esta —estudiella con cariño—: Deje usted en paz a mi niño y dígame cuanto cuesta. Si le amo con frenesí, si Armando es ya para mí como la luz para el día, las sombras para la noche, el agua para el sediento, los nabos para el adveniente, el volante para el coche, para el cadáver, el llanto, para el llanto, el pañolito...
Don Angel.—(Impasible). Todo eso está muy bonito, pero, en fin, dígame cuánto.
Margarita.—(Insinuante). ¿No ve usted cómo me apeno? ¡Compadezca a esta mujer! ¿O es que va usted malo a ser con esa cara de bueno? (Le barbillea).
Don Angel.—(Perdiendo los estribos. Aparte). ¡Ese argumento que me aplicó a la barbilla...! Está algo estropeadilla pero ¡vaya! no está mal...
Margarita.—¿Insiste usted todavía?
Don Angel.—¡Sí!!
Margarita.—¿Pero a qué esa manía?
Don Angel.—(Más chulo que un ojo). ¡Porque a ti serrana mía quien te conviene, soy yo!
Telón

Por la traducción del caló, lengua vernácula de Squilo Pérez
JOSE SIMON VALDIVIESO

La cruel represión roja contra los campesinos

La cruel represión roja contra los campesinos en Cataluña y Valencia ha causado cuatrocientos muertos y más de un millar de heridos.

A propósito de estos sucesos sangrientos, que se vienen registrando en Levante por la protesta de los campesinos contra los robos y los crímenes de los rojos, facilitó recientemente una larga nota el llamado ministro de la Gobernación del Comité soviético de Valencia.

Esta nota de Galarza ha sido publicada en el periódico de Barcelona «La Vanguardia».

Dice así el parte del ministro: «El ministro de la Gobernación no quiere ocultar a la opinión pública sucesos acaecidos en la provincia de Valencia, aunque estima que mientras el estado pasional se mantuviera era conveniente utilizar la censura para impedir que, con la publicación de noticias, se aumentara la pasión y el mal entendiera.

Los hechos se iniciaron por una cuestión baladí en el pueblo de Finalesa, donde la fuerza pública hubo de actuar para impedir que, por procedimientos violentos, una minoría tratara de imponerse a una gran parte del pueblo. De manera inexplicable, cuando un pequeño incidente estaba resuelto, la fuerza pública, que había cumplido con su deber, fué agredida, teniendo necesidad de ser reforzada. Sin orden de los elementos responsables, hubo desde entonces una organización quien ordena una especie de movilización general, que se produjo en una gran cantidad de pueblos de la provincia tratando de cortar comunicaciones, de impedir el tránsito por la carretera y la entrada de los pueblos de la fuerza pública. Esta, cumpliendo órdenes terminantes de sus superiores, utilizando los medios de que dispone, suficientes para restablecer en cualquier momento el orden público, penetró en los pueblos en los que se habían hecho concentraciones e impuso su autoridad, practicando la detención de algunos, a los que se cree participes en los hechos.

Todo esto se hizo, por desgracia, «con bajas siempre lamentables», mucho más cuando la fuerza pública, en cumplimiento de su deber, procedió a la corrección con que lo hace la actualidad, que no excluye la energía necesaria para cumplir las órdenes que recibe.

Esta nota de Galarza indica claramente la catadura moral de este ciudadano.

Este tipo dice, simplemente, que han cumplido su deber las partidas armadas que han sido sinado a centenares de campesinos valencianos que no cometieron otro delito que resistir a entregar lo que ellos habían conseguido con el sudor de su frente y lo que necesitaban para mantenerse y mantener a sus suyos. Ha sido más sangriento y cruel lo cometido en los pueblos de Valencia que lo que se hizo en Casas Viejas por orden de Azafía y Casares Quiroga. Entonces los anarquistas clamaron su protesta, pero ahora han callado, como unos corderos, porque hombres suyos son la C. N. T. y de la F. A. I. en el Comité de asesinos de esta guerra. Cuando se oía el nombre de Gobierno titaba todavía en Valencia.

En Cataluña son también anarquistas, unas veces, agentes de la Generalidad, otros los que matan a tiros, como los que cazan a los conejos, y se trabajan del campo que los intentan impedir que ellos y sus familias se mueran de hambre para que vivan los vagos y criminales que están alegremente en Barcelona cobrando sueldo de la Generalidad o de las organizaciones anarco-sindicalistas.



—Antes no aprietan que aprietan

La fe

Para comprender la necesidad de la guerra civil, me informaba el Cuartel Generalísimo —hay cuenta que España de los célebres sitios de capacidad de resistencia española es de una fortaleza.

Toda la Historia está cuajada de hechos análogos. Sin remolques tenemos el ejemplo de la guerra de la Independencia. Un español con fe automáticamente «energía necesaria para cumplir las órdenes que recibe». Se cuenta y número de ciudades anexas en la Historia: Zaragoza, Gerona, etc. En la actualidad los hechos análogos se reproducen. ¿Qué es lo que el Alcázar resistió durante una masa enfurecida de cañonazos, de bombas con dinamita, de gases, de fuego y crueldad cometida en los pueblos de Valencia que lo que se hizo en Casas Viejas por orden de Azafía y Casares Quiroga. Entonces los anarquistas clamaron su protesta, pero ahora han callado, como unos corderos, porque hombres suyos son la C. N. T. y de la F. A. I. en el Comité de asesinos de esta guerra. Cuando se oía el nombre de Gobierno titaba todavía en Valencia.

El debut del nuevo Ayuntamiento madrileño

De un periódico de Zamora recogemos la siguiente pintoresca información del debut del Ayuntamiento de Madrid. Si no fuera tan triste, tan dolorosa, tan trágica la situación de la pobre capital española, sería cosa de hartarse de reír. El sistema social preconizado por el marxismo está en vigor con un éxito sin precedentes. La verdad es que los fascistas y los burgueses, oponiéndose a que la felicidad reinase en la tierra, eran unos malvados. ¡Ahora sí que da gusto!

MADRID.—En la sesión del Ayuntamiento madrileño en la que fué elegido alcalde Rafael Henche, se oyó una voz que partió de la tribuna pública pidiendo la palabra. El alcalde socialista se negó a concederla y quiso imponer silencio. Esto dió lugar al escándalo mayor registrado en la Casa de la Villa, y eso que los ha habido buenos.

Otra voz popular dijo, dirigiéndose a Henche: «Eres un dictador y el pueblo no lo consentirá».

Ante el cariz que tomaban las cosas un concejal intentó hacerse oír, y para ello anunció que iba a presentar una moción que iba a satisfacer al público. Esto les acalló.

El concejal pidió que el Ayuntamiento acordara en esta su primera sesión, que en las que se celebren, pudieran hacer uso de la palabra todos los concurrentes que fuesen milicianos.

Nuevamente el alcalde quiso oponerse a esta barbaridad, pero como el público quisiera agredirle dijo que sería sometida a votación la propuesta, pero en secreto.

Los del público dijeron entonces que la votación se verificara como les diese la gana, «pero procurad que se apruebe; pues de lo contrario vais a salir todos por los balcones». Ante esta amenaza el resultado fué favorable por 18 votos contra 16.

Seguidamente, un miliciano herido, de la F. A. I., habló diciendo que el Ayuntamiento tenía que hacer inmediatamente la declaración de que se comprometía a resolver en un plazo de cuarenta y ocho horas el problema de la falta de alimentos en Madrid.

Respondió Henche que no podían comprometerse a nada, pues lo primero que tenían que hacer era enterarse de la situación de Madrid.

«Pero todavía no estáis enterados? ¡Farsantes!»

Aquí sí que el escándalo alcanzó proporciones gigantescas. El alcalde amenazó con desalojar el local, con lo que agravó más la situación. Henche ordenó a la guardia municipal que desalojara el salón; pero he aquí que el jefe de la misma dijo al alcalde presidente:

«El pueblo es soberano y yo obedezco al pueblo antes que al alcalde».

Los concejales se retiraron entre una silba fenomenal, mientras que el pueblo se hizo dueño del salón, en donde permaneció más de dos horas.

Mientras tanto el Concejo se reúne en otra habitación en sesión secreta, acordando la destitución de la guardia municipal, sustituyéndola por otro organismo con atribuciones especiales.

(«El Correo de Zamora», 28 de Abril de 1937).



LOS DEL BATALLON F. U. E.

—Antes no aprobábamos una, pero lo que es ahora, cada vez que aprietan los fascistas, nos dejan a todos suspensos...

La fe de España

Para comprender bien la intensidad de la guerra civil española—me informaba una autoridad del Cuartel general del Generalísimo—hay que tener en cuenta que España es la nación de los célebres sitios y que la capacidad de resistencia del español es de una fortaleza inaudita.

Toda la Historia de España está cuajada de hechos heroicos análogos. Sin remontarnos muy lejos tenemos el antecedente de la guerra de la Independencia. Un español con fe se convierte automáticamente en un héroe.

Una población con un ideal, resulta en la práctica inexpugnable. Se cuenta y no se acaba el número de ciudades de España que en la Historia, Sagunto, Zaragoza, Gerona, etc., son ejemplos de una tradición.

Y ahora en la actual guerra civil los hechos análogos tenían que reproducirse. ¿Qué mayor ejemplo que el Alcázar de Toledo?

Durante 70 días por una masa enfurecida, removidas las piedras una a una por conatos cañonazos, volado tres veces con dinamita e incendiado con gasolina, resistieron sus habitantes forjando día a día la gran epopeya. Otro ejemplo

lo constituye la ciudad de Oviedo del invicto general Aranda. En menor escala las poblaciones gloriosas de Córdoba, Huesca y Teruel. Basta que el español posea un ideal para que se convierta automáticamente en héroe.

Cuando se escriba la historia de esta guerra y se desmenuen los hechos, aparecerán epopeyas que han quedado seculares. Entonces se sabrá la verdad de la defensa heroica del Alto del León y de Somosierra, a todos los que en el campo de batalla ellos y sus compañeros de armas.

El primer día inexpugnable de la guerra se sabrá cómo Avila con sus guardias civiles, además de conservar el orden en la ciudad, lanzaba a diario en Navalpeña los embates de la columna

tristemente célebre coronel Laguarda, con más de 3.000 hombres bien pertrechados.

«Esta ha sido nuestra fuerza—prosigue nuestro comunicante—que teníamos un ideal, que había vastas zonas de suelo español donde las teorías exóticas no habían logrado minar el espíritu de raza religioso y patriótico. Por eso a nuestra zona la llamamos liberada, porque la hemos librado de lo extraño que la corrompía.

Se ha cometido la falacia de decir que el Ejército se había sublevado contra la República y esto no es cierto. Una parte del Ejército, de ese Ejército triturado y deshecho por las reformas militares de la República, lo que hizo fué recoger e interpretar un estado de opinión, volviendo por los fueros de la legalidad que no podía representar un Gobierno arbitrario y desbordado. Nos bastó demostrar a los pocos días que nuestro movimiento no era una militarada, para que fuese el pueblo quien nos apoyase con su entusiasmo y con su ideal. Si no hubiéramos tenido el apoyo del pueblo, el movimiento hubiera fracasado.

Se hubiera reducido a una serie de sitios aislados sin trabazón entre sí. El ideal del pueblo fué el que nos dió fuerza. El enemigo tenía todo: las industrias de guerra y las principales fábricas militares. Frente a nuestro Ejército había otro. Lo demostraron diversos entierros celebrados en Madrid después de las elecciones de Febrero. El féretro del capitán Faraudo, muerto en Madrid, iba envuelto en una bandera roja. Lo mismo sucedió en el caso del teniente Castillo. Calvo Sotelo fué muerto en un automóvil de policías de uniforme.

Tenían todo menos ideal, que es el tópico que necesita el español para ser héroe. Esto explica que desde Julio no hayamos perdido un solo palmo de tierra española liberada.

El material humano del Gobierno—dijo en una ocasión Indalecio Prieto—es inagotable. Y para demostrarlo tuvieron que recurrir a la recluta de voluntarios extranjeros, porque los hombres de la otra España, al

fin y al cabo españoles, no sentían el ideal que necesita el español para ser héroe.

Las guerras se ganan con dinero, dinero y dinero—dijo también Indalecio Prieto parodiando a Napoleón—. Y está a la vista que la dilapidación del oro del Banco de España, no les ha servido de nada. Allí se pasa hambre y en cambio aquí hay comida en abundancia y buena, orden y trabajo.

Para ganar la guerra,—digo yo—sólo hace falta tener un ideal. El español sólo necesita sentir a España. Y porque la siente y porque tenemos detrás al pueblo es por lo que la guerra está desde hace mucho tiempo ganada.

Sólo unos cuantos fanáticos resisten en Madrid. Si no tuviéramos un sentimiento conservador, si no pensáramos que Madrid, es también España, si no supiéramos que al otro lado de la línea de fuego hay millares y millares de españoles que comulgan en nuestro mismo ideal y tienen en peligro su vida, la guerra hubiera terminado ya hace bastante tiempo.

De todas formas lo que no podría nunca ser es que España, la España liberada, perdiera la guerra. Porque los españoles que luchamos por España, que estamos impregnados del ideal de España, somos todos y cada uno, en el palmo de terreno que pisamos, inexpugnables como Córdoba, Teruel y Huesca, invictos como Oviedo y epopéyicos como el Alcázar de Toledo.

FUSILES FINOS

Y

CASCOS DE GUERRA

Para pequeños milicianos

Hijos de Moliner

FUENTE DORADA, 10 y 13

Valladolid

(Publicidad Hernández)

¡Valiente angelito!

Los hay que tienen pelos en el corazón, pero pelos de sierra, del más templado acero. Y como muestra ahí va un botoncito:

Condenado a la última pena por los tribunales de Málaga, un individuo, autor de numerosos crímenes cometidos durante la dominación soviética en dicha ciudad, un socrate lo prepara a bien morir.

El reo, ante las exhortaciones del confesor, permanece con la vista baja, como ensimismado por el peso del recordatorio...

De pronto, exclama:

—¿Dónde se escondió usted, padre, que lo busqué por todas partes para matarlo, y no lo pude encontrar?

¡Vaya marxista mil por cien!

J. SANCHEZ
(Sastre)

Altas novedades

Zamora número 18

(FRENTE A TELÉFONOS)

Salamanca

(Publicidad "Ulfe")

LA MUNDIAL
INDUSTRIAS REUNIDAS
Drogas - Gomas - Amiantos
H. González Pinedo
Regalado, 6. Teléfono, 1.701
VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

¡ORDEN DEL DIA!

TODOS LOS VALIENTES BEBEN TIO PEPE DE GONZALEZ - BYASS

(Publicidad "Ulfe")

POR SI LLUEVE

PARA LOS PIERDETIEMPISTAS

I. — Lo que chupa Prieto.

D
V L O N
D

III. — Sépase quién es Aguirre.

I I
R A R A

CHARADA

Al suelo se cayó la *dos-primer*
y tal golpe se dió con la *total*
que a poco se *tres-una*. ¡Qué ma-
[nera
de hacerse polvo la región frontal!
Si no la llega a ver su *tres-tercera*
y la cura, *dos-una* acaba mal.

Soluciones a los pasatiem-
pos publicados en el núme-
ro anterior

- I. Corren a la desesperada
- II. Va de fracaso en fracaso
- III. Napoleón en Waterloo
- IV. Es una baladronada

A la charada
Marquina

Para anunciar en LA AMETRALLADORA, Publi-
cidad «Ulla», Plaza Mayor, 6. Salamanca

II. — Lo que chupa el miliciano.

1000 50 49501
Y
DONES

IV. — Es un genio.

JUEGO NOTA
501
NIEGA

Anécdotas, máximas y chirigotas

De uno de los costados de la fachada del palacio Municipal de Mulhouse, cuelga una curiosa piedra esculpida que data del siglo XVII y que representa una cabeza de vieja charlatana sacando la lengua. La inscripción, semiborrada, que acompaña a esta imagen, revela claramente el sentido que encierra: «Soy la piedra de la murmuración que las lenguas envenenadas conocen bien. Las conversadoras malas y peleadoras están obligadas a llevarme un día enteros. En efecto, en otros tiempos las mujeres acusadas de maledicencia eran condenadas a llevar colgada del cuello esta piedra y ser expuestas al público en la picota.



Una expertísima vieja el reuma así definía: es una gata con cria que jamás la casa deja.

Si a escobazos se la aleja, tomando la cosa a guasa, tal vez se sube al tejado, pero, pierda usted cuidado, que no abandona la casa.



El hombre es tan viejo como se siente antes del desayuno; y la mujer tan vieja como se ve antes del desayuno.



Dice un psicólogo, que por lo general la gente de mala memoria es muy inteligente. No recuerdo el nombre del psicólogo...



El que inventó el almanaque era un tío majagranzas porque debía haber puesto seis domingos en semana.



Mozart y Haydn comían juntos en una casa. El primero tenía siempre buen humor y muy aficionado al champañ.

—Apuesto seis botellas de champañ—dijo a Haydn—a que no tocas de repente un trozo de música que voy a componer.

—Acepto la apuesta—contestó el maestro riéndose.

Mozart emborrachó algunas notas y alargó el papel a Haydn.

Parecióle a este fácil la composición. De repente se detuvo después del prelude.

—¿Qué he de tocar este disparate!—exclamó—. ¿Cómo he de tener una mano a cada extremo del piano y al mismo tiempo tocar una nota en el centro del teclado?

—¿Tan poca cosa te detiene? A ver si yo puedo, dijo Mozart, sentándose a su vez al piano.

Y en efecto, al llegar a la famosa nota, baja la cabeza y le da con la punta de la nariz. La concurrencia soltó la carcajada. Haydn era chato, y en cambio Mozart tenía una gran nariz.

Haydn pues, pagó el champañ.



No huyas al verme cano, ni esquives mis amores, porque de la hermosura brillan en ti las flores; que hace linda pareja en la guirnalda, el lirio con la rosa bermeja.



En la antecámara de una oficina de la policía, un moujik esperaba que le llegara su turno. Parecía tan preocupado y pensativo, que un señor que también esperaba, se le acercó y le preguntó por la causa de sus preocupaciones.

—Es esto, dijo el moujik. Tengo que hacer inscribir a mi

hijo, y como me es indispensable, temo que me priven de él. Así, lo que me preocupa es lo que debo contestar cuando me pregunten su edad. Si le quito años me lo van a mandar a la escuela; y si se los aumento, lo van a mandar al servicio militar. Esto me embaraza horriblemente.

—Pero, dijo el señor: ¿por qué no declara usted la verdad, diciendo los años que realmente tiene?

—¡Ciertamente! exclamó el moujik, es una buena idea la que usted me da; ¡confieso que no se me había ocurrido!



Murió el borracho Briones, y contemplando su esposa los tres pares de blandones que le alumbraban, llorosa, y con aire atribulado decía en su descontento:

—¡Pobrecito! está alumbrado aquí después de haberse muerto.



—Pues, señores, un día, cansado de cazar y agotadas las municiones, me senté junto al río a merendar. En esto, veo venir un ciervo; a falta de municiones, cargo la escopeta con los huesos de las aceitunas de la merienda, y... ¡pin... pan... pun...! a la cabeza del ciervo, que escapó al parecer mal herido.

Pero al año siguiente, en el mismo sitio, estando de caza, veo venir hacia mí un monstruo, una especie de bosque; era el ciervo del año anterior; en la cabeza llevaba un olivar. Lo cacé y todavía hoy estamos en casa comiendo aceitunas de aquella cosecha.



Moisés sería el más feliz de los hombres si al volver a su casa por las noches, no oyera el ruido infernal que hacen, al correr, los chicos de Isaac, que viven en el piso de arriba.

Un día, no pudiendo soportar ya el ruido, sube a casa de Isaac.

—¿Qué sucede señor Moisés?

—Tiene usted seis chicos deliciosos, pero que me envenenan la existencia cuando corren con sus zapatones. Si es usted mi amigo, mande que alfombrén su piso.

—¡Alfombrar la casa! ¿Y con qué voy a pagarlo? Soy pobre, señor Moisés, y no puedo alfombrar mi casa. Si me encontrara usted un millonario que me ofreciera las alfombras.

—¿Y cuánto podrían costar?

—Unos cuatro mil francos.

Pasa un mes. Moisés está frenético de rabia. Y un día vuelve a subir a casa de Isaac.

—Tome, Isaac, los cuatro mil francos. ¡Ponga usted las alfombras por amor de Dios!

Ha desaparecido el ruido y Moisés se siente feliz.

—Y si subiera a ver mis alfombras?—le dice un día a su mujer.

Llama a la puerta de Isaac.

—¡Buenos días Isaac! Vengo a ver sus alfombras... Pero, ¿dónde están que no las veo?

—¿Qué quiere decir esto?

—Que no hay tales alfombras, señor Moisés.

—Entonces, ¿cómo es que ya no oigo correr a sus chiquillos?

—¡Oh, muy sencillo: les he comprado alpargatas!



—¿Sabes bien la obligación? le dijo un cura al monaguillo.

—Sí, padre.

—Vamos a ver: ¿Qué es necesario, ante todo, para encender una vela?

—Que esté apagada.



Primeramente has de temer a Dios; porque en el temerío está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.



Aquí yace Viador, el que nos hizo creer que era un sabio; y en rigor se metió luego a escritor y lo echó todo a perder.



—¿Por qué no buscas trabajo?—decía el padre a su hijo severamente—. Cuando yo tenía tu edad, ya trabajaba en un comercio ganando quinientas pesetas al mes. Al cabo de treinta años era el dueño de la casa.

—Hoy en día ya no se puede hacer eso—responde el hijo filosóficamente—. Ahora usan cajas registradoras para guardar el dinero.



—Mozo, un par de huevos pasados por agua.

El señor de la mesa inmediata:

—También a mí, pero que sean frescos.

El mozo gritando:

—Cuatro huevos pasados por agua... dos que sean frescos.



En la revolución francesa, desde el 10 de Agosto de 1792 al 2 de Julio de 1793, fueron guillotinados 1.278 nobles, 750 mujeres de la misma clase, 1.497 del pueblo, 1.485 eclesiásticos y 13.635 campesinos; total 18.613.

Aquí en cuatro meses menos marxistas, judíos y masones han asesinado 17.000 religiosos. ¡Cómo se progresa!

ALMACEN DE PIELS DE TODAS CLASES
Fábrica de suela y badanas. Lanas de tenería

Alvaro Herrera Vicente

Hijo y Sucesor de Antonio Herrera Diego
Paseo Rector Esperabé.-Telégrafo y Teléfono: Anterrera
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

POMADA "CEREO"

Para úlceras, eczemas, herpes, granulaciones, quemaduras,
hemorroides, grietas de los pechos y sabañones ulcerados.

FRICCION "CEREO"

Para reumatismo, lumbago, ciática, contusiones, torceduras y
toda clase de dolores. Venta en todas las farmacias.

Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO
Doctor Riesco, 60.-Salamanca

(Publicidad "Uife")

Calzados FELISA

La casa mejor surtida y concurrida por el público selecto
POETA IGLESIAS, 6.-Teléfono 1.259

Calzados EL GALLO

Siempre los artículos más selectos
DOCTOR RIESCO, núm. 3.-Teléfono 3.434

Calzados MADRID

Inmenso surtido en calzados de todas clases.
CALLE ZAMORA, 15.-Teléfono 1.816.-SALAMANCA

VIVA ESPAÑA!

(Publicidad "Uife")

Nicolás Villoria

Ultramarinos - Embutidos

Licores - Cervezas - - -

Palma, núm. 2.-Tef. 1.105.SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

¿Carnes Refrigeradas?

Azafranal, núm. 1. Tel. 1.804
CARNICERIA-SALCHICHERÍA
SALAMANCA (Publicidad Uife)

LA BOLA DE NIEVE

Fábrica de hielo, ga-
seosas y agua de Seltz
Sánchez Ruano, 25.-Tef. 1.044
Salamanca

(Publicidad "Uife")

"ORION"

CAFÉ - CERVECERIA
LICORES

Especialidad en aperitivos de
cocina y mariscos del día
El más concurrido por el pú-
blico selecto

POZO AMARILLO, n.º 7

Teléfono 2.236

SALAMANCA

¡Viva España!

(Publicidad "Uife")

CONFITERIA

"LA SUIZA"

Bombones y caramelos

San Pablo, 12

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

BOYERO

Plaza Mayor, 1 y Zamora, 1
Teléfono 1.352 - SALAMANCA

Objetos de arte español y regional
en todas sus variedades

Aparatos y material fotográfico de
todas las marcas

PERFUMERIA y artículos de higiene

BOYERO - Plaza Mayor, núm. 1

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

DROGUERIA

Y PERFUMERIA DE

Teodoro del Moral
Ramírez

Rúa, 2. SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

GARVEY JEREZ-CONAC

Casa fundada el año 1780

(Publicidad Almansa)

"Gran Tintorería Madrileña"

Lavados al seco de trajes de señoras,
caballero y uniformes militares

Se garantizan todos los trabajos

Calle Zamora, 9.-Tel. 2.146

Talleres: Teléfono 2.246

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

¡VIVA EL EJERCITO ESPANOL!

TALLERES AUTO-ELÉCTRICOS

REPARACION Y CARGA DE BATERÍAS.
BOBINADOS DE DINAMOS Y MOTORES
EN GENERAL

Avenida de Miral, número 24.

Teléfono 2.040

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

CASA SALVADOR JUSTEL

Guarnicionería militar. Se construyen toda
clase de correajes para todas las armas
del Ejército y para las milicias nacionales.
Especialidad en tubos y fundas de pistola

SALAMANCA

DOCTOR RIESCO, 66

Teléfono 1.163

(Publicidad "Uife")

JOYERÍA LOBATO

PLATERIA Y RELOJERÍA
Duque de la Victoria, núm. 7
VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

El Palacio de Cristal

Novedades para señora
JOAQUIN FERRERO
General Mola, 2 y Santiago, 21
VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

Santamaría C.ª, S. en C.

VINOS Y COÑAC

REZ DE LA FRONTERA

COÑAC VVV

Especialidades: Jerez Quina

San Julián

MOUTH PEMARTIN

(Publicidad Almansa)

J. Gómez Bedate

DROGUERIA

PERFUMERIA

AGUAS MINERALES

Dr. Riesco, 92

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Casa Antolín Cacho

TEJIDOS-CONFECCIONES

Inmenso surtido en artículos
de punto

Plaza Mayor, número 1

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Almacenes Romero

Tejidos y géne-
ros de punto

VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

Hotel Moderno

RESTAURANT

Ferrari, 1 y 3, y Plaza Mayor

Teléfono núm. 2.269

VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

Antigua PASTELERIA de Vanancio (SUCESOR)

Avelino Rodríguez

Azafranal, número 7

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

CAMISERIA Y GÉNEROS DE PUNTO

CASA CASAS, Guarnicioneros, 1

ALMACENES CASAS, Libertad, 13

VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

SANTA ELENA

Fábrica de harinas - Sémolas y purés - Almacén de cereales,
legumbres, abonos químicos y minerales

RAMON CAPDEVILA

MECELLO :: CANTALPINO :: SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

"EL SUR"

FABRICA DE HARINAS

Viuda de Santos Allén

Teléfono 1.902

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Completamente en serio

Cuando Gerona quedó en poder de los rojos, comenzaron una farsa de juicios sumarísimos que no tenían más objeto que vengar a los encartados, ya condenados a muerte de antemano por la furia marxista.

Algunos no llegaron con vida al día que comenzó la vista de la causa, como el general Fernández Ampón, que hacía ocho días había sido llevado a Barcelona, recluso en el «Uruguay», y asesinado aquella misma noche. Sin embargo figuraba el primero de la lista de los encartados.

Los detenidos eran llevados desde la cárcel a la Audiencia, donde se celebraban los juicios, atados con una cuerda, en fila india, y así conducidos atravesaban cuatro veces al día las calles de Gerona, seguidos por una multitud de desarrapados que insultándoles sin cesar acababan estacionándose frente a la Audiencia.

Allí, unos altavoces transmitían al público los incidentes de aquellos, llamados juicios sumarísimos. Los energúmenos, ocupando los ciento veinte escalones de la Catedral, vociferaban sin cesar como si estuvieran en el tendido de una plaza de toros.

La era de paz marxista se inauguró en Gerona con trescientos fusilamientos.

El terror aumentó a raíz del bombardeo de Rosas por nuestra escuadra, sobre objetivos militares, y en el cual conseguimos hundir un buque de guerra rojo.

Con significados jefes de derechos cayeron pequeños propietarios, contra la mayor parte de los cuales no encontraron más acusación que el haber asistido a la Asamblea que el Instituto de San Isidro celebró en Madrid.

En muchos pueblos de la provincia, los fusilamientos eran anunciados por el pregonero, para que hombres, mujeres y niños contemplaran el espectáculo de ver asesinar a lo mejor y más honrado de cada pueblo. Así comenzaba el marxismo su labor educadora de las masas.

El cura de Alp fué fusilado delante de todo el pueblo, en la misma iglesia.

La F. A. I. ordenó que cada comité local se organizase sus fusilamientos, lo que resultaba más cómodo que el desplazamiento continuo de la «ronda volante», encargada al principio de llevar a cabo todos los asesinatos.

En el pueblo de Salt fué donde se formó el comité más trágico de toda la provincia de Gerona. No en vano parte de su juventud había pasado por la escuela nacionalista «Floreal», que desde tiempo existía en Salt.

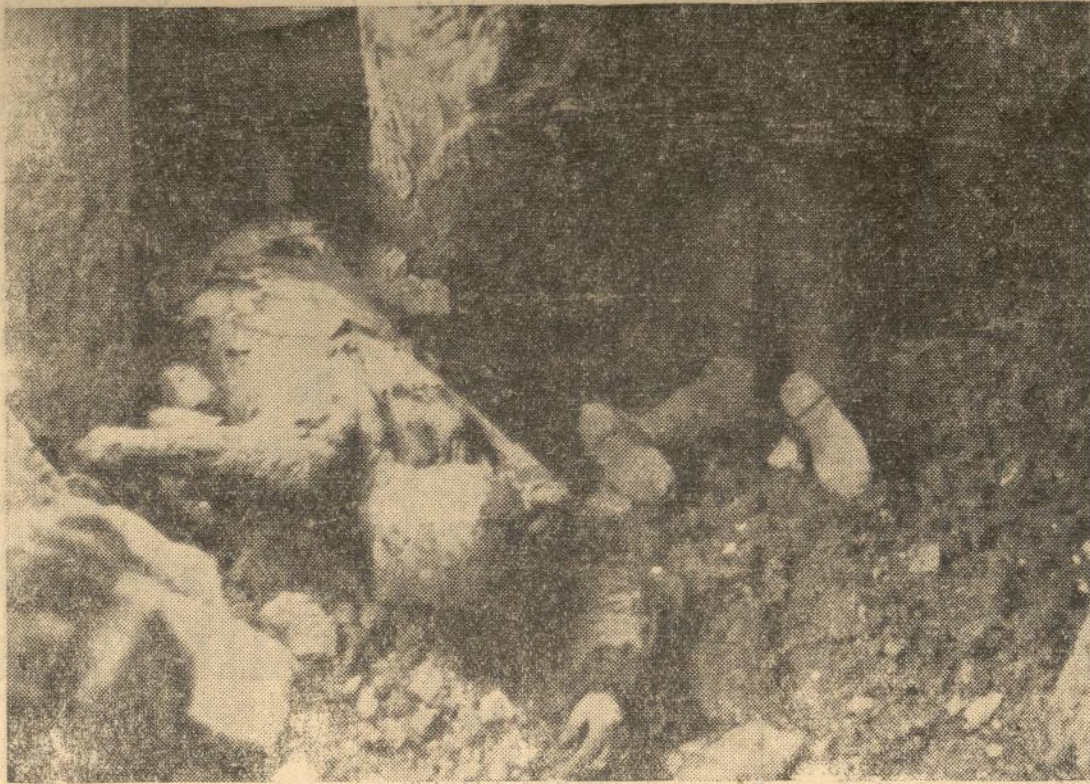
En su cárcel cayó bañado en sangre, por manos asesinas marxistas, el ferroviario Franquesa, presidente del grupo local de jóvenes cristianos.

Allí fué muerto el Reverendo Miguel Motes, capellán del Manicomio y del Hospicio de Gerona, que expiró con los brazos en cruz, bendiciendo a sus verdugos.

Otro mártir, don Hipólito Roger Gelabert, presidente de la Obra de los Ejercicios de Caridad, condenado a muerte por resistir a que le fuesen arrancadas las medallas que colgaban de su pecho.

En la cárcel sufrió una indescriptible tempestad de insultos, golpes y tormentos, con tal serenidad que logró emocionarse a sus verdugos.

Ante el pelotón de fusilamiento, exhortó a sus asesinos a que cambiasen la hoz y el martillo por la Cruz, y cayó al grito de «Viva Cristo Rey».



Trágico signo de la influencia bolchevique en nuestras ciudades. Como en todas partes, en los pueblos vizcainos han dejado una macabra estela que se singulariza especialmente en cadáveres de niños y mujeres

Todas las iglesias de Gerona han sido destruidas. Los rojos no han respetado ninguna obra de arte. Únicamente queda en pie la Catedral, que posee el arco de bóveda más grande del mundo, y que ha resistido, a pesar de la gran cantidad de bancos y maderos acumulados por los rojos en su interior, prendiéndoles fuego.

Los mártires de Urgel llenarán una página brillante en los anales de la Historia de España y de la Iglesia.

Los urgelenses se descubrirán para doblar la rodilla ante la tumba de sus canónigos Moles y Martí, a quienes se despedazó el vientre y se dejó, con el más cruelismo de los refinamientos, treinta horas en los horrores de la agonía, sin cesar los invictos mártires de pronunciar la misma plegaria: «Jesús, perdona a nuestros verdugos».

En el cementerio de Urgel, donde se verificaban los fusilamientos, se ha dado el caso de algunos que, cayendo a la fosa heridos de menos gravedad, intentaron salvarse a la madrugada. El enterrador, sin duda educado en la caridad marxista, los sorprendió, llegando su vileza y falta de sensibilidad a rematar a golpes de pico y azadón a aquellos espectros de hombres.

Un evadido del infierno rojo de Jaén cuenta y no acaba. El día—nos dice—que se sepan las ferocidades perpetradas por los marxistas en la provincia de Jaén, se asombrará el mundo entero.

EN
VALLADOLID
HOTEL
Fernando-Isabel

En la cárcel—añade—y en la Catedral de Jaén había cuatro clases de presos: Presos comunes; de talleres; de economato, y de abogados. Comíamos muy

VALDESPINO

VINOS Y COÑAC
JEREZ
(Publicidad Almansa)

mal. Un poco de arroz con lentejas. En cambio los milicianos se «hinchaban». Teníamos dos retretes para 2.000 presos, y dos grifos de agua para todos. Allí se encerraba a los que iban a fusillar por la noche. El que entraba allí ya sabía la suerte que le esperaba.

De robos y saqueos nadie puede darse una cabal idea; todo lo han robado: casas particulares, edificios públicos, iglesias, todo. Ahora que lo más horrible, continúa diciéndonos nuestro comunicante, fué el robo de esa preciada reliquia del Santo Rostro, verdadera joya de la cristianidad y verdadera riqueza, ya que su marco vale millón y medio de pesetas, ha sido vendida a unos extranjeros. No podían haber herido más traicioneramente las fibras del Jaén católico, que veneraba su sagrada reliquia con ferviente devoción.

Otra de las bestialidades de los rojos, quizá la más feroz, es el Tribunal popular. El que funcionó hasta fines de Febrero, estaba formado por Burgos Camacho, presidente; el magistrado don Antonio Mihura. El fiscal es Angel Ruiz de la Fuente. Allí comparecieron unos doscientos cuarenta o cincuenta de Villanueva de Córdoba, y llevaban fusilados ya más de veinte; los juicios eran terribles. No se admitían más testigos que los de cargo, y a los abogados se les advertía que «no defendían bien». A don Manuel Espajo Tortosa, que defendió honradamente a unos procesados, le dieron «el paseo». En cambio, con otros abogados no se meten. Virgilio Anguita está muy bien visto, porque defendió a un mine-

ro cuando la revolución de las turias.

Además de ese tribunal funcionaba otro llamado Tribunal Antifascista. Sólo tenía facultad para imponer cinco años de trabajos forzados o 25.000 pesetas de multa. El presidente es Angel Ruiz de la Fuente, también del otro tribunal.

El evadido que nos facilitó estos terribles datos, y cuyo nombre ocultamos por razones bien comprensibles, recuerda algunos presos conocidos. En la cárcel—nos dice—estaban conmigo don César Sebastián, Porcuna, médico militar, y conde de la Quintanilla de Andjar, entre otros. Y muchos nobres de la provincia. Por eso, que había un verdadero masino, que era implacable con los presos de Villanueva de Córdoba. Se trata de un tal Nemesio Expósito.

Como detalle espeluznante, diré la crueldad del encargo de la fumería, que llegaba vispera de que algún pobre a ser fusilado, y quisiera que tomaba medida al reo para cerrar la caja. Y al despedirse con un refinamiento de crueldad les decía siempre:

—Ya me llevo tus mercedes. Mañana por la tarde vendrás para fusillarte.

Y a la espalda del castillo, das las tardes, entre dos se oían los fusilamientos.

Como final nos cuenta el evadido un suceso verdaderamente dramático, terrible, inconfundible. Dofia Nemesia Blanco, natural de Dos Torres, murió en Jaén, y su hijo estaba preso en la cárcel. No toleraron que se le diese a ver a su madre, ni que le diera el último beso. El pobre estaba desesperado. Entonces maron el ataúd donde se hallaba su madre muerta, y se lo llevaron a las rejas de la cárcel. Allí levantaron la tapa, y el hijo pudo verla por última vez. La escena fué algo terriblemente trágico.

La valentía de los rojos nos ha mostrado todavía fuera de lo común. El día que nuestra atención se acercaba a Málaga, los dos aquellos terribles asesinos huían a esconderse como las mafias. Ahora, eso sí, una vez pasado el «nublado», salían por los surosos a saciar sus instintos criminales.

Una pobre señora de ochenta y dos años fué sacada en una ocasión de su casa, y muy cerca de la Alameda destruyeron pisotones. Su criada, una muchacha, cometió la canallosa de denunciar al populacho que la dueña rezaba todos los días. No sé qué santo para que los aviones vinieran a bombardear. Y aquellos marxistas que creían en Dios, aceptaban la influencia de los santos sobre los aviones nacionales.

Junto a estos horrores se recuerdan anécdotas regocijantes. A lo mejor se le acusaba a uno de haber tenido una cara alegre durante el bombardeo, y era suficiente para encargarle. Un día detuvieron por este motivo al industrial señor Maset, y tuvo que demostrar ante el comité que se había sonreído porque creía que los aviones se marchaban sin bombardear, y naturalmente esto causó alegría.

Decían los rojos, que los «ciclos» de Málaga echaban los zos de cristales sobre los ojos, para que al reducir a la luna sirviesen de puna de mira a nuestros aviones. hubo algún camarada excesivamente sabio que descubrió que si no hubiera espías, Queipo Llano no sabría cuándo había en Málaga luna llena.

Banco Hipotecario de España

Recaudación de semestres sin intereses de demora

Los prestatarios del BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA que adeuden a dicha Entidad cantidades por semestres vencidos y no pagados, podrán hacer los ingresos correspondientes en las SUCURSALES DEL BANCO DE ESPAÑA situadas en la ZONA OCUPADA POR EL EJERCITO NACIONAL

Los semestres vencidos en 30 de Junio y 31 de Diciembre de 1936, que se abonen antes del 20 de Junio próximo, no devengarán intereses de demora

En el caso de haber sido abonados los semestres dichos con intereses de demora, quedarán éstos últimos a favor de los prestatarios respectivos y a cuenta del semestre próximo, haciéndose constar así en los recibos definitivos que se les canjearán, en su día, por los provisionales que obran en poder de los mismos

Oficinas: VALLADOLID.-Calle de Claudio Moyano, 1 y 3

Publicidad Hernández.-Valladolid